

La 2a Venida del Señor

El tema de la segunda venida del Señor es uno de los que trae mayor bendición espiritual al creyente, porque nos revela la proximidad del encuentro con nuestro glorioso Salvador y eso nos mantendrá alerta, velando y ocupados en Sus negocios como el Señor desea, lo cual nos ayudará para guardarnos en santidad.

Por Jack Fleming



Tomado de: <http://estudiosmaranatha.com/>

Índice

Prologo

Capitulo 1

Los cuatro imperios desde los días de Daniel.....Pagina 4

Capitulo 2

El cuarto y último imperio.....Pagina 9

Capitulo 3

Israel el pueblo terrenal de Dios.....Pagina 13

Capitulo 4

Las dos etapas de la venida del Señor.....Pagina 17

Capitulo 5

El rpto de la iglesia.....Pagina 22

Capitulo 6

El tribunal de Cristo y el reparto de coronas.....Pagina 25

Capitulo 7

La gran tribulación.....Pagina 29

Capitulo 8

La salvación durante la gran tribulación.....Pagina 33

Capitulo 9

El primer sello.....Pagina 37

Capitulo 10

Los sellos, las trompetas y las copas.....Pagina 41

Capitulo 11

La guerra del Armagedón.....Pagina 46

Capitulo 12

El juicio de las naciones y el milenio.....Pagina 50

Capitulo 13

Características del milenio.....Pagina 55

Capitulo 14

El gran trono blanco y la eternidad futura.....Pagina 60

PRÓLOGO

Se ha calculado que siete de cada diez capítulos en el Nuevo Testamento hacen alguna referencia a la segunda venida. Dios promete una bienaventuranza especial para el cristiano que le presta la debida atención. Una enciclopedia de varios tomos no serían suficientes para agotar este tema al cual la Biblia le otorga tanta importancia. Solamente he querido despertar el interés para que cada uno de los que visitan estas páginas de Maranatha, inicie su propio estudio, entregándoles los materiales básicos. Ningún libro en el mundo podrá jamás reemplazar lo que Dios directamente ha revelado en Su Palabra. Es su responsabilidad cumplir con lo que el Señor nos dijo: "Escudriñad las Escrituras". El tema de la segunda venida del Señor es uno de los que trae mayor bendición espiritual al creyente, porque nos revela la proximidad del encuentro con nuestro glorioso Salvador y eso nos mantendrá alerta, velando y ocupados en Sus negocios como el Señor desea, lo cual nos ayudará para guardarnos en santidad. Porque si realmente comprendemos lo inminente que es Su venida, eso nos alejará de muchos lugares que no convienen al creyente y consumiremos nuestro tiempo de una manera más responsable, porque nadie querrá ser sorprendido en ese día glorioso en algo que pudiera avergonzarle.. Encomiendo este pequeño libro para la gloria del Señor y para la bendición espiritual de mis amados hermanos de habla hispana, deseando que conforme a la promesa divina, el Espíritu Santo os guíe a toda verdad. Amén.

CAPITULO 1

Los 4 Imperios desde los días de Daniel

En Jn. 14: 2 Jesús prometió: "Voy, pues, a preparar lugar para vosotros,...y vendré otra vez, y os tomaré a mi mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis".

Y la Biblia concluye en su última página con un grito de júbilo en el espíritu, del apóstol Juan diciendo: "El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve Amén; si, ven, Señor Jesús". No existe otra doctrina más preciosa y consoladora para el cristiano, que esta hermosa e irrefutable verdad: Cristo viene otra vez. Se ha calculado que por cada vez que se menciona la 1ª venida, se menciona ocho veces la 2ª. Y por ser esta una de las más preciosas doctrinas que se halla en la Biblia, es que vemos los esfuerzos de Satanás por desacreditarla. Miremos un poco hacia atrás y nos daremos cuenta de ello, especialmente de esas sectas que traen el rótulo "Made in U.S.A." y que pareciera ser su mal común.

No malgastaré mi tiempo entrando en grandes detalles, ni citando una larga lista la cual sería interminable. Sólo mencionaré tres ejemplos de las sectas más conocidas en nuestro país.

En 1844 un pequeño grupo en Washington comenzó a guardar el día Sábado, y predijeron para ese mismo año la 2ª venida del Señor. Cuando la fecha anunciada fracasó, los seguidores se dispersaron decepcionados y frustrados. Pero fue entonces cuando se levantó como gran profetisa de esa secta la Sra. Elena White, quien dijo que hubo un error al interpretar la profecía pero que la fecha era correcta, el Señor no vino a la tierra, pero se había movido en el cielo de un lugar a otro. ¿Increíble verdad? Pero con esa sorprendente afirmación logró convencer a algunos y reagruparlos. Con justa razón dijo el Señor que amarán más la mentira que la verdad, por esta razón dice que les envía un poder engañoso para que crean la mentira. Con toda propiedad se puede afirmar que esta secta nació de un fiasco. En 1860 cambió el nombre de esa agrupación por "Iglesia adventista del Séptimo día". Más conocidos como "Sabatistas".

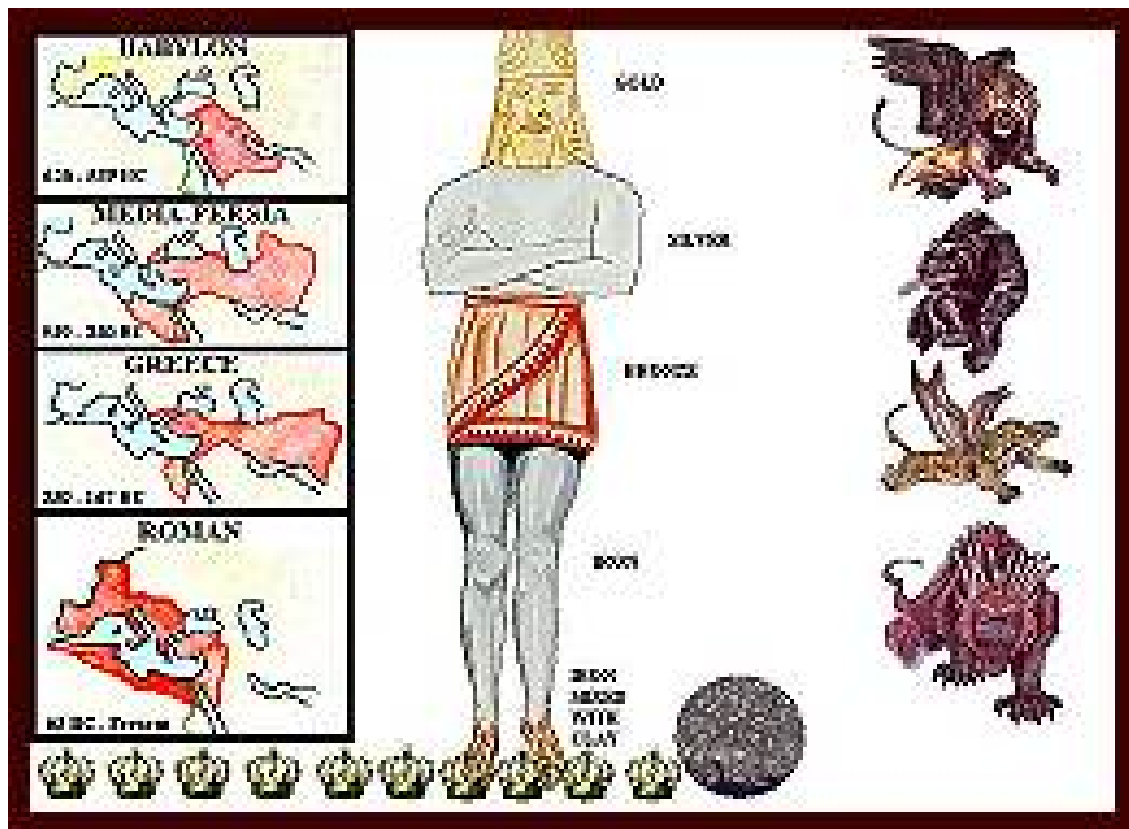
Otro ejemplo lo encontramos en los que se les define como los primos hermanos de los Adventistas, porque salieron de esa secta, me refiero a los que pomposamente se hacen llamar "Testigos de Jehová", cuyo nombre más apropiado sería "Los Russelistas", porque siguen ciegamente a ese líder que fue el fundador de la secta cuando se separó de los Adventistas. Primeramente dijeron que la 2ª venida del Señor sería en 1874. Luego cambiaron la fecha a 1914. Pero lo paradójico de las enseñanzas de esta secta en lo concerniente a sus predicciones de la 2ª venida del Señor, es que aún en el año 1917 editaron de Charles Russell, (considerado por ellos como "el mayor profeta del milenio"), un libro "The finished mystery ("El misterio consumado") donde seguían afirmando que la 2ª venida del Señor se había producido en 1874.

El título conferido a Russell, de ser "el mayor profeta del milenio" fue para desplazar a Helen White profetisa de los adventistas, desde donde salió y luego estableció una dura competencia con ellos para captar adeptos.

Otro caso pintoresco, por decir lo menos, lo constituyen los Mormones, quienes también se pusieron un nombre extravagante; porque se hacen llamar: "Iglesia de los Santos de Jesucristo de los últimos días". Sostienen la excentricidad de que después que el Señor murió y subió a los cielos "bajó a visitar los EE. UU de Norte América" para volver nuevamente al cielo, quienes no podían aceptar el desaire del Señor de visitar a una nación tan insignificante como es Israel y que no les hubiera visitado a ellos, la nación más importante del mundo. Su fundador, José Smith, fue muy conocido por sus problemas con la justicia y por su decisión de crear una "iglesia" que excluyera a los negros y que se pudiera practicar la poligamia con libertad. Hoy en día siguen sosteniendo lo que la serpiente le prometió a Eva, que ellos serán dioses y como aún abrigan ese sueño de poder practicar la poligamia libremente, le han prometido a sus seguidores que el cielo que disfrutaran será donde ellos serán dioses, y tendrán muchas diosas con las cuales tendrán muchos dioscecitos rubios y de ojos azules con los cuales poblarán todo el universo.

Como podemos comprobar, cada vez que acudimos a doctrinas de hombres, hallamos error y confusión que es precisamente el plan de Satanás. Es por ello que debemos acudir a la única fuente de verdad, la Biblia, para que sea ella la que nos guíe y nos muestre esa preciosa y consoladora verdad. Cristo viene otra vez.

Es muy importante cuando estudiamos la Biblia, no hacerlo para buscar versículos que prueben lo que nosotros creemos, sino que con una mente abierta y un corazón sumiso, escudriñemos las Escrituras esperando recibir lo que Dios quiere entregarnos, aunque no coincida con lo que nosotros creemos que es verdad. La verdad debe manifestarse en su Palabra y no en nuestras creencias preconcebidas. Necesitamos abrir nuestro corazón y dejar que el Espíritu Santo nos guíe a toda verdad de lo que Dios ha revelado en las Sagradas Escrituras. Entregarnos incondicionalmente en las manos del Señor y aceptar todo lo que él nos diga por medio de su Palabra, aunque no coincida con lo que hemos aprendido de los hombres o con lo que nosotros creemos que es la verdad. No debemos fabricarnos nuestra verdad, sino escuchar lo que Dios nos dice a través de la Biblia, y únicamente esa verdad atesorarla en nuestros corazones.



Los santos hombres de la antigüedad del Antiguo Testamento, también desearon conocer acerca de la venida del Cristo, o del Mesías como se le llama en Hebreo. Ellos recibieron grandes revelaciones sobre la 1ª y la 2ª venida del Señor, pero sólo lograron distinguir los pináculos de las profecías que señalaban este magno evento. No pudieron distinguir los valles que separaban la 1ª de la 2ª venida, así que ellos siempre interpretaron la venida del Señor como un solo acontecimiento.

Aunque la 2ª venida está separada de la 1ª por casi 2 mil años, ellos no fueron capaces de distinguir este enorme espacio de tiempo que corresponde al período de la iglesia aquí en la tierra. Por decirlo en una forma gráfica, ellos miraron hacia el futuro, y estos dos acontecimientos, la 1ª y la 2ª venida, se veían como uno sólo en el horizonte profético, aunque estaban separados por ese gran valle que constituye la iglesia y que se extiende por casi 2 mil años. Esta fue la principal razón por la cual rechazaron a Jesús como el Mesías.

El Cristo que ellos aguardaban era uno que viniera a establecer su reino aquí en la tierra. Que gobernara sobre las naciones, porque esto era lo que habían leído en el Antiguo Testamento, que el Mesías habría de hacer. Aunque a decir verdad, también habían leído acerca de los sufrimientos y crucifixión del Mesías, pero eso no quisieron aceptarlo porque era una etapa oscura en su vida y difícil de reconciliar con el reinado glorioso que se había anunciado que tendría. Ellos conocían muy bien pasajes tales como el Salmo 22, Is. 53 o Dn. 9:26 donde dice textualmente "después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida del

Mesías". Habían leído en varios pasajes del Antiguo Testamento acerca de los sufrimientos y la crucifixión del Señor, pero prefirieron ignorarlos y concentrarse únicamente en el reino de gloria del Mesías. Porque ellos creían en una sola venida, nunca entendieron que eran dos. Pero no porque nosotros ignoremos o no lo creamos, las cosas que Dios ha revelado dejarán de suceder.

Aunque los judíos siempre rechazaron la idea de dos venidas, una para morir y la 2ª para reinar, los acontecimientos sucederán exactamente como Dios lo ha indicado en su Palabra. Así como se cumplió la 1ª venida, del mismo modo se cumplirá ese acontecimiento glorioso de su 2ª venida. Cualquiera iniciado en el estudio de la Biblia conoce lo que se ha dado en llamar el A B C de las profecías. Me refiero a la revelación que Dios le entregó a Nabucodonosor por medio de esa gran estatua que ese rey vio, y que Daniel por inspiración divina le entregó su interpretación. Nabucodonosor vio una gran estatua que estaba construida con 4 metales diferentes. Su cabeza era de oro, el pecho y los brazos de plata, el vientre y los muslos de bronce, y las piernas de hierro, para terminar con sus pies, incluyendo sus 10 dedos, con una mezcla de hierro y barro cocido. La interpretación que Dios le entregó a Daniel de esta gran imagen, fue que los 4 diferentes metales representaban los 4 imperios que habrían de existir hasta el fin de los tiempos de los gentiles. Dijo Dios que el tiempo de los gentiles comenzaban con Nabucodonosor, representado por esa cabeza de oro. También vale destacar que a medida se sucedían los imperios, el metal que los representaba disminuía en valor, pero aumentaba en dureza. El primer imperio sería el de Babilonia, el 2º representado por la plata, sería el Medo - Persa, el 3º de bronce sería el Griego, y el 4º y último imperio, el hierro, sería el imperio Romano el cual estaría presente en la 1ª venida del Señor y en su 2ª venida. El 4º y último imperio que estaría hasta que el tiempo de los gentiles se cumpla, comenzó en el año 63 A.C. cuando fue derrotado el imperio Griego. Aunque el imperio Romano fue dividido en dos, Oriente y Occidente, representado por las 2 piernas, y de acuerdo a lo que Dios profetizó para el final de los tiempos, está representado por los 10 dedos de sus pies mezclados de hierro con barro cocido. Se levantarían por medio de alianzas humanas. Dice textualmente Dn. 2:43 "Así como viste el hierro mezclado con barro, se mezclarán por medio de alianzas humanas; pero no se unirán el uno con el otro, como el hierro no se mezcla con el barro".

Estos diez dedos de los pies, mezclados de hierro con barro cocido, representan los 10 reinos de mayor importancia en que se dividiría el imperio Romano al final de los tiempos cuando Cristo venga por 2ª vez. Los 10 dedos son las naciones de Europa que es lo que queda de ese último imperio, el Romano.

Cuando el imperio se dividió, formó las naciones de Europa las cuales Dios anticipó que al final de los tiempos, cuando Cristo venga por 2ª vez a reinar sobre la tierra, esas naciones harían pactos humanos entre sí, pero serán alianzas tan débiles como resulta de una mezcla de hierro con barro cocido.

Hoy en día Europa está unida por pactos económicos: El mercado común Europeo. Pronto lanzarán la moneda única para todos los países que lo forman. Pacto militar : La OTAN.

Pactos políticos : Ya poseen un parlamento único y están trabajando para designar al presidente de toda Europa. El 31 de Diciembre de 1996 derribaron las barreras fronterizas.

Estamos presenciando la restauración del imperio Romano, pero por medio de alianzas humanas como lo predijo Dios. Y añade en Dn. 2:44 "Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido". Y continúa diciendo en el versículo siguiente que será en los días de estos reyes que vendrá una gran roca que destrozará este último imperio, el Romano unificado por medio de pactos humanos, haciendo alusión a la Europa actual que está representada en esa gran imagen por los 10 dedos de los pies, de hierro mezclado con barro cocido. No por casualidad a las naciones Europeas que constituyen el mercado común Europeo, fueron conocidas por mucho tiempo como "El Club de los 10". Dijo Dios que en los días de estos reyes, vendrá esa gran roca que desmenuzará todos los reinos de la tierra.

No cabe la menor duda que la Roca es Cristo, pero no pudo ser en su 1ª venida porque cuando vino hace casi 2 mil años, el imperio Romano no estaba dividido en 10 reinos, ni todos los reinos de la tierra fueron desmenuzados en ese tiempo, muy por el contrario, los gobiernos humanos han ido consolidándose cada día más por medio de pactos humanos, como lo predijo Dios. Así que no cabe la menor duda que se está refiriendo a la 2ª venida del Señor, la cual está muy cerca, porque todos estos acontecimientos lo anuncian.

CAPITULO 2

El cuarto y último imperio

En nuestro capítulo anterior vimos la tremenda revelación que Dios le entregó a Nabucodonosor, por medio de una gran estatua de 4 diferentes metales - Oro, Plata, Bronce e Hierro, para concluir sobre sus pies incluyendo sus 10 dedos, con una mezcla de Hierro con barro cocido. Para la interpretación de todo esto, no necesitamos ningún esfuerzo, porque Dios mismo entregó su propia interpretación por medio de su siervo Daniel. Todo esto se encuentra en el libro de Daniel cap. 2. Dijo Dios que esta gran estatua, constituida por 4 diferentes metales, representaba todo el tiempo de los gentiles durante el cual existirían solamente 4 imperios. Dios reconoce únicamente 4 imperios a partir de los tiempos de Nabucodonosor hasta el fin del gobierno de los hombres cuando Cristo vuelva y desmenuce, como dice textualmente nuestro pasaje, desmenuce, aplaste todos los reinos de este mundo, poniéndole fin al gobierno de los hombres para establecer su propio gobierno donde regirá a todas las naciones con vara de hierro, como lo dice también en Ap. 19:15 "él regirá las naciones con vara de hierro".

Sin ningún lugar a dudas se refiere a su 2ª venida cuando regrese con gloria y gran poder. En su 1ª venida él se entregó voluntariamente en manos de los gobernadores de este mundo para ofrecer su vida y aún les dijo que su reino no era de este mundo, porque si así fuera sus servidores pelearían para que él no fuera entregado a los judíos, aclaró que su reino no estaba aquí. En cambio cuando venga la 2ª vez, él aplastará, desmenuzará todos los reinos de este mundo, como lo dice Dn. 2: 44 y 45, y establecerá su reino aquí en la tierra, entonces juzgará a todas las naciones, como lo profetiza en Joel 2:30 que ese será el día grande y espantoso de Jehová, habrá grandes señales en el cielo y en la tierra, sangre, y fuego, y columnas de humo.

El fuego y las columnas de humo, relacionados con la sangre que también indica allí, se está refiriendo a la gran batalla que en una guerra generalizada las naciones todas, harán para oponerse a su gobierno. El fuego y las columnas de humo parecen indicar el uso de armamento nuclear, como también se aprecia en Zc. 14:12 "Jehová herirá a todos los pueblos que pelearán contra Jerusalén : La carne de ellos se corromperá estando ellos sobre sus pies, y se consumirán en las cuencas sus ojos, y la lengua se les deshará en su boca".

Esta es una descripción muy similar a lo que sucedió en Hiroshima y Nagasaki, cuando los Norteamericanos arrojaron sus bombas nucleares sobre esas ciudades, hubo fuego, columnas de humo, gran mortandad y las personas fueron consumidas, desintegradas aún estando de pié... nada de esto sucedió en la 1ª venida del Señor. Ni tampoco ocurrió el juicio a las naciones que el Señor hará después de esa gran batalla, como lo dice en el mismo libro de Joel cap. 3 verso 11 "Juntaos y venid, naciones todas de alrededor, y congregaos; haz venir allí, oh

Jehová, a tus fuertes. Despiértense las naciones, y suban al valle de Josafat; porque allí me sentaré para juzgar a todas las naciones". Joel profetiza que ese día de Jehová habrá una gran batalla, sangre, fuego y columnas de humo sobre la tierra. Luego el Señor juzgará personalmente a las Naciones. Lo mismo leemos en Mt. 25:31 al 46. Allí dice : Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y no olvidemos que el que está haciendo el anuncio, es el mismo Señor, por lo tanto no podría estarse refiriendo a su 1ª venida, porque tendría que haber dicho: "el Hijo del Hombre vino", y obviamente que en su 1ª venida tampoco nadie podría sostener que vino en gloria, cuando nació en un pesebre, vivió modestamente, no tuvo donde recostar su cabeza y murió en una cruz. En cambio el mismo Señor hace el anuncio que vendrá en gloria, a juzgar a las naciones.

Por lo tanto, esa gran Roca que desmenuzará a las naciones y a los imperios del mundo, la que habla Dn. Cap. 2 que habrá de aniquilar y destruir la gran imagen que vio Nabucodonosor, es el Señor Jesucristo en su 2ª venida cuando regrese en gloria. Allí no vendrá a nacer en un pesebre ni a morir en una Cruz, sino a tomar lo que es suyo, vendrá en gloria y majestad, con gran poder y establecerá su reino para siempre jamás.

Durante el milenio, Satanás estará atado como dice en Ap. 20:2 porque Dios quiere probar al hombre que peca porque es pecador, yno que llega a ser pecador a consecuencia del medio ambiente o por culpa de Satanás.

Durante los primeros mil años, el Señor estará gobernando las naciones con vara de hierro, el que peca será cortado inmediatamente, habrá paz, prosperidad y bendición sobre toda la tierra, pero aún así el corazón del hombre se rebelará contra el Señor y se juntarán todos los ejércitos del mundo para derrocar al Señor. Ap. 20:7 dice que cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión e inmediatamente capitaneará esa gran rebelión contra el Señor, pero Dios hará descender fuego del cielo y los consumirá a todos y serán lanzados al lago de fuego y azufre por toda una eternidad, como dice en Ap. 20:14 Pero el reino del Señor, como el mismo lo prometió, no durará mil años solamente sino que se extenderá por toda una eternidad, con cielos nuevos y tierra nueva. Todo esto lo veremos con mayor detalle y profundidad en nuestros próximos capítulos, únicamente he deseado demostrar que esa gran Roca que derriba el gobierno de los hombres sobre la tierra, representado por esa gran estatua de oro - plata - bronce e hierro, la cual termina sobre sus pies con sus 10 dedos mezclado de hierro con barro cocido, es el Señor Jesucristo, pero en su 2ª venida, cuando venga en gloria con todos sus santos.

El imperio Romano será el último imperio de los hombres sobre la tierra, nace el año 63 antes de Cristo y subsistirá hasta el fin de los tiempos. Las dos piernas de hierro está representando la división de Oriente y Occidente. Constantino en el siglo IV en un último intento por conservar la unidad del imperio, traslada su capital desde Roma a Constantinopla, pero no pudo resistir lo que el Señor ya había anunciado. Su división política fue inevitable. Luego sufre también una división religiosa. Constantino había centralizado todo el poder de iglesia católica en

Roma, pero este nuevo sismo la divide también en dos, dando origen a la iglesia ortodoxa, que desde sus comienzos hasta ahora controla el lado de Oriente y la iglesia católica, desde Roma, ha seguido dominando el lado Occidental.

Cuando Constantino formó la iglesia católica en el siglo IV, también constituyó en ella una jerarquía eclesiástica paralela a la jerarquía del imperio, la cual fue muy poderosa y ha subsistido desde entonces hasta nuestros días. En el año 476 después de Cristo, el imperio Romano se dividió en varios reinos que dieron origen a los países de la Europa moderna.

Este último imperio, el Romano, también Dios nos reveló de su existencia y característica en muchos otros pasajes y empleando otros simbolismos. A Daniel le mostró estos 4 imperios que habrían de existir hasta el fin de los tiempos por medio de animales, en Dn. Cap. 7. El León representaba Babilonia, el Oso a los Medo - Persas, el Leopardo a Grecia, el último imperio, el Romano, Dios lo representó por medio de una Bestia terrible que tenía 10 cuernos y Dios nos dice que esos 10 cuernos, representan a las 10 naciones que finalmente controlarán lo que quede de ese imperio, al final de los tiempos. Los mismos que en el cap. 2 le dijo que existirían en los últimos días y se unirían por medio de pactos y alianzas humanas.

De esto también nos habla en Ap. 13 por medio de una bestia terrible que también tiene 10 cuernos y agrega en el versículo 3 que una de sus cabezas fue herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada, y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia. El imperio Romano nunca ha dejado de existir en la forma de los países que constituyen la actual Europa. Pero su cabeza imperial de gobierno centralizado fue herida de muerte y hoy en día, ante nuestros propios ojos, estamos viendo que esa bestia, el 4º y último imperio está siendo sanado y restablecido su poder por medio de pactos y alianzas humanas como lo predijo el Señor. Su cabeza está siendo sanada, y maravillando a todo el mundo. Hoy ya cuenta con un parlamento único, y siguen trabajando para tener un presidente único, su cabeza será restablecida con un poder central absoluto que finalmente recaerá sobre el dictador mundial, el anticristo.

Todo esto comenzó el 25 de Marzo de 1957, por invitación de Roma se reunieron 6 países: Italia - Alemania - Bélgica - Holanda y Luxemburgo. Allí se firmó el tratado que dio origen al Mercado común Europeo. Curiosamente las fotografías de la época, muestran que aunque eran 6 países los que constituyeron esa alianza y fueron solamente 6 banderas las que se tenían que izar en esa oportunidad, las fotografías revelan que se instalaron 10 mástiles. Esta comunidad Europea fue conocida por largo tiempo como "El Club de los 10".

A esta alianza económica le han seguido pactos políticos, pactos militares, aún las barreras fronterizas han sido removidas de toda Europa, sus habitantes tienen un pasaporte único y pronto también tendrán una moneda única.

Europa fue dividida en más de 10 reinos, pero la profecía afirma que finalmente serán 10 países que la gobernarán, y de esos 10, se levantará el gran dictador que dominará no solamente a Europa, sino a todo el mundo. Dn. Cap. 7 versos 7 y 8 lo asegura: "vi que tenía 10 cuernos. Mientras yo contemplaba los cuernos, he aquí otro cuerno pequeño salía entre ellos... y este cuerno tenía ojos como de hombre, y una boca que hablaba grandes cosas".

Esta bestia es un reino, el Romano, que corresponde en nuestros días, a la Europa unificada, pero finalmente este reino tendrá un solo rey, el dictador mundial. Por esta razón en Ap. 13, que hace referencia a esta misma bestia, el imperio Romano restaurado, en los tres primeros versículos se refiere al imperio Romano, pero a partir del versículo 4 sigue hablando de su gobernante, el dictador mundial. Un reino no puede existir sin un rey. Por este motivo también se relaciona a esta bestia con su gobernante.

Dn. 7 ha dicho que son 10 reinos desde donde saldrá el dictador, el cual tiene ojos como de hombre, y una boca que hablará grandes cosas. Y en Ap. 13 verso 5 y 6 dice: "Se le dio boca que hablaba grandes cosas y blasfemias. Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar de su nombre".

El imperio Romano, como el Señor lo predijo, nunca ha dejado de existir, su cabeza fue herida de muerte, pero finalmente será restablecida. El imperio Romano fue dividido, pero hoy se está levantando por medio de alianzas y pactos humanos.

La Roma imperial desapareció del escenario mundial. Pero la historia lo confirma que Constantino traspasó y levantó una nueva jerarquía, tanto o más poderosa que la imperial, la jerarquía eclesiástica que estableció en el mismo corazón de Roma por medio de lo que la misma historia del catolicismo llama el "Cesaro-papismo". Ella ha subsistido a través de los siglos y permanecerá y se robustecerá hasta el fin de los tiempos. Ella ha levantado y sacado reyes. Ella repartió todo el continente americano según sus intereses y beneplácito.

Su poder religioso ha sido consolidado con un tremendo poder económico y político, y finalmente con un poder militar que controlará el mundo. Pero gracias sean dadas a Dios que el Señor mismo vendrá y destronará este poder mundial, para establecer su reino aquí en la tierra y creará cielos nuevos y tierra nueva.

CAPITULO 3

Israel el pueblo terrenal de Dios

Hemos considerado la revelación que Dios le entregó a Nabucodonosor una gran estatua de 4 diferentes metales, donde cada uno de ellos representaba los imperios humanos, que habrían de existir hasta el fin del tiempo cuando Cristo vuelva en gloria y gran poder, para desmenuzar todos los reinos del mundo y establecer su propio reino aquí en la tierra, donde por mil años ofrecerá por 1ª vez la paz y armonía en este mundo, porque él mismo regirá a las naciones con vara de hierro y el que peque será cortado inmediatamente. Durante esos mil años se cumplirá lo que profetizó por medio del profeta Is. Cap. 65:20 y 25 "No habrá más allí niño que muera de pocos días, ni viejo que sus días no cumpla; porque el niño morirá de cien años, y el pecador de cien años será maldito"... "El lobo y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el buey; y el polvo será el alimento de la serpiente".

Luego de estos mil años de gobierno terrenal, el gobierno del Señor no concluye, muy por el contrario, entra en el estado eterno de todas las cosas, con cielos nuevos y tierra nueva. En consecuencia el gobierno eterno del Señor, comienza con el milenio, pero pasados estos primeros mil años, su gobierno no se detiene, se extiende por toda una eternidad, porque entonces "el tiempo no será más" (Ap.10:6).

Lógicamente que existe un cambio de escenario, pero el Rey es el mismo. Una revelación similar le entregó Dios a Daniel en el cap. 7, pero ahora estos 4 imperios humanos están representados por 4 bestias - El león, el oso, el leopardo, y una cuarta bestia terrible con 10 cuernos.

Ahora el Señor no solamente está confirmando que hasta el fin de los tiempos habrían de existir únicamente 4 imperios, sino que además le revela algunas características de ellos.

Babilonia está representando por un león, que es considerado el rey de los animales pero de una gran ferocidad.

Los Medo Persas por un oso con 3 costillas en su boca y más levantado de un costado. Las 3 costillas nos hablan de la alianza que hicieron con Lidia - Babilonia y Egipto. Y que fuera más levantado de un costado, está indicando que los persas tendrían una supremacía sobre los medos.

El oso es un animal fuerte, pero lento, esa fue la característica de este imperio Medo - Persa . Sus conquistas fueron realizadas con la fuerza de un gran ejército.

Se movían lentamente debido a su número, pero una vez que caían sobre su presa, la devoraban completamente.

La 3ª Bestia era un leopardo con alas y 4 cabezas. Representa muy bien al imperio griego, porque la historia nos cuenta de los pequeños y rápidos ejércitos muy bien disciplinados de Alejandro Magno, con los cuales conquistó en sólo 10 años a todo el mundo conocido de la época, saltaban sorpresivamente sobre su presa, vencéndolos prontamente.

Las 4 cabezas nos hablan de lo que sucedió después de la muerte de Alejandro El Grande, su imperio se dividió en 4 = Egipto, Siria, Macedonia y Asia menor.

La última bestia que vio Daniel y que representaba el último imperio humano que habría de existir sobre la tierra, fue una bestia terrible con 10 cuernos que representan los 10 reinos que constituirían el cuarto imperio al final de los tiempos y se unirían por medio de pactos y alianzas, restaurando eso que fue la Roma imperial. Desde estos 10 cuernos emerge uno pequeño que controlará todo, Dn. 7:8 "Mientras yo contemplaba los cuernos, he aquí que otro pequeño salía entre ellos... tenía ojos como de hombre, y una boca que hablaba grandes cosas" Este es el anticristo, el dictador mundial que gobernará y controlará todas las naciones. Es el mismo que nos describe en Ap. 13 donde dice que hablará grandes cosas y blasfemias contra Dios, hará una imagen suya y exigirá a todos los habitantes del mundo que le adoren. Su control será aplastante, nadie podrá comprar ni vender sin el número que le asignarán, el cual lleva la combinación 6 - 6 - 6.

En resumen, esta cuarta bestia que ve Daniel en el cap. 7 y que representa el Imperio Romano y que en los últimos tiempos será restaurado por las 10 naciones de Europa, es la misma bestia que se describe en Ap. 13 y que también tiene 10 cuernos. En Ap. 13 los primeros tres versículos se refieren al reino, y desde el versículo 4 en adelante describen a su rey, es decir, al anticristo.

Por lo tanto, Dios nos asegura que desde los días de Nabucodonosor hasta la 2ª venida en gloria del Señor, habrán solamente cuatro imperios - Babilonia - Medo Persa - Griego y Romano. Y que el Romano estará presente durante la 1ª y la 2ª venida del Señor.

En Dn. Cap. 9 también encontramos una revelación sumamente importante referente al tiempo profético, aunque esto es el producto de un estudio personal de la Palabra de Dios que realizó Daniel. Lo dice en el versículo 2 "yo Daniel miré atentamente en los libros el número de los años de que habló Jehová al profeta Jeremías, que habían de cumplirse las desolaciones de Jerusalén en setenta años". Y continúa desde el versículo 24 hablando de 70 semanas. En el versículo 2 ha dicho que son 70 años, y en el versículo 24 que son 70 semanas, en esto no existe ninguna contradicción, porque la palabra semana en Hebreo significa un período de 7, que pueden ser 7 días o 7 años. Así también se emplea en Lv. 25:8 donde dice: "contarás 7 semanas de años, 7 veces 7 años, de modo que los días de las 7 semanas vendrán a ser 49 años". Pero como ya leímos en el versículo 2 de Daniel 9 se tratan de 70 años. Cada semana es una semana de años. Dice en el versículo 24 de Dn. 9 : "70 semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado".

Hemos de considerar que se está refiriendo al pueblo de Daniel, el pueblo judío, y de su ciudad santa, Jerusalén. Estas 70 semanas de años durarían hasta el tiempo del fin, cuando se pone fin al pecado.

Naturalmente no está haciendo alusión a la 1ª venida de Cristo, sino a su 2ª venida en gloria, porque será entonces que se ponga fin al pecado. En su primera venida Cristo pagó por el pecado de su iglesia, pero el pecado no tuvo su fin entonces, porque el pecado sigue morando en nosotros, y mayormente en el pueblo judío que lo rechazó y también en el resto de las naciones. El apóstol Pablo dice en Rm. 7 que el pecado sigue morando en él, y que él sigue haciendo lo que no quisiera hacer, ¿Cuánto más será en aquellos que rechazan al Señor? El pecado durará hasta el fin, cuando Cristo venga por 2ª vez en gloria y gran poder a reinar sobre la tierra. ¿Cómo entonces es posible que desde el mandato para restaurar y reedificar Jerusalén habrían solamente 70 semanas de años, es decir 490 años hasta que el Mesías viniera a establecer su reino en la tierra? Cuando bien sabemos que ese mandato salió el mes de Nisán, que corresponde a Abril, en el año 445 A. C., como lo leemos en Nehemías cap. 2 verso 25.

Primero hemos de recordar que todos estos acontecimientos descritos en estas 70 semanas de años, guardan relación únicamente con el pueblo de Daniel, es decir, el pueblo judío, no con la iglesia. En segundo lugar tenemos que recordar que la iglesia fue un misterio escondido, no revelado en el Antiguo Testamento, como lo asegura Pablo en Efesios 3: 9. Tercero que bien sabemos que la 1ª venida del Señor está separada en el espacio del tiempo por casi 2 mil años con su 2ª venida la cual será con gran gloria y poder y entonces pondrá fin al pecado. Y cuarto, que el reloj profético de Dios nunca cuenta el tiempo cuando su pueblo Israel está en apostasía o fuera de su tierra. Por ejemplo, todos los tratos de Dios con Israel, van en períodos de 490 años, es decir, 70 semanas de años.

Desde Abraham hasta el Éxodo fueron 490 años, más los 15 que la esclava Hagar dominaba en la tienda de Abraham. Desde el Éxodo hasta la dedicación del Templo fueron 490 años, más 131 de la cautividad en el período de los jueces. Desde la dedicación del Templo al regreso desde Babilonia fueron 490 años, más los 70 años de la cautividad en Babilonia. Desde el regreso de Babilonia hasta la venida en gloria del Señor, cuando pondrá fin al pecado. Dios le está revelando a Daniel que serían 490 años, es decir, 70 semanas de años, pero todo este tiempo presente que los judíos han sido dispersos por el mundo y han rechazado al Mesías, tampoco se contabiliza, el reloj profético de Dios se detuvo cuando Israel rechazó a su Mesías y fue esparcido por toda la tierra.

En consecuencia lo revelado en estas 70 semanas de años, son de la siguiente manera : Desde el edicto hasta la construcción de los muros y la ciudad de Jerusalén, fueron 7 semanas de años, es decir 49 años. Hasta la muerte del Mesías, 62 semanas de años, vale decir 434 años, como lo confirma la historia. Esto deja pendiente únicamente una semana de años, la última, la 70ª que anuncia en Dn. 9:27 "y por otra semana confirmará el pacto con muchos; y a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda". Esta es la que en muchos pasajes se

la conoce como "La gran Tribulación" tiempos de angustia para Israel, no para la iglesia, porque nosotros seremos arrebatados antes que Dios vierta las copas de juicio sobre la tierra, sobre todos sus moradores que rechazaron a su Hijo Eterno, al Señor Jesucristo.

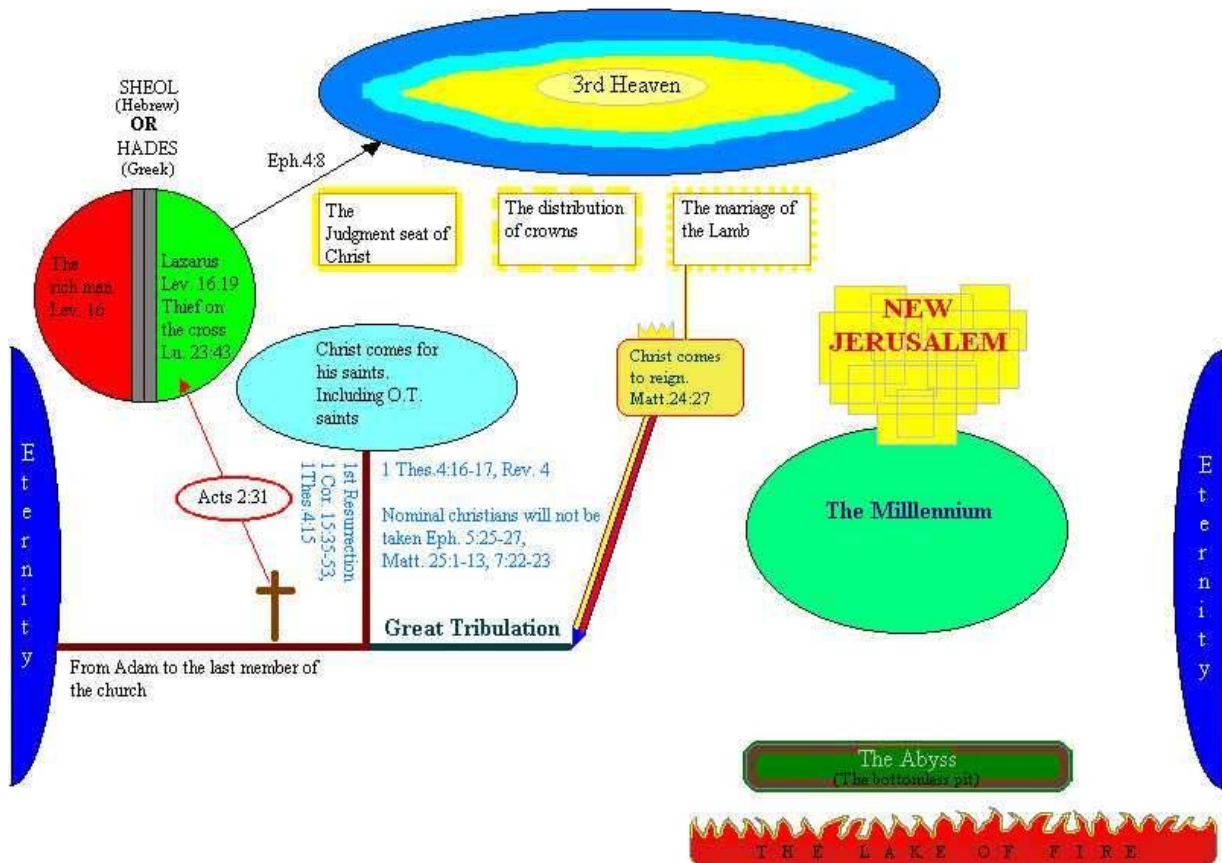
En Mt. 24 el Señor se está refiriendo también a esta última semana de Daniel, por este motivo dice allí en el versículo 15 referente a la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel, (***Dn. 9:27 y 12:11***) e insiste entre paréntesis (el que lee, entienda). El Señor les está respondiendo a sus discípulos judíos que quisieron conocer más de ese tiempo y el Señor les dijo en Mt. 24 verso 9 "Entonces os entregarán a tribulación" verso 21 "habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá "verso 29 "E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas. Entonces verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria". Haciendo una referencia muy clara a su 2ª venida. La cual será después de esta 70ª semana de Daniel, que es el período de la gran tribulación. Los escogidos que menciona en Mt. 24:24 son los escogidos de la nación de Israel. Porque la iglesia ya estará en las moradas celestiales.

En Rm. 11:25 nos dice Dios que cuando haya llegado la plenitud de los gentiles, es decir que el número de creyentes que constituyen la iglesia esté completo, el Señor la llevará a las moradas que fue a prepararle, ENTONCES entrará en tratos una vez más con Israel como nación, y añade en Rm. 11:26 "y luego todo Israel será salvo"... pero serán salvos así como por fuego, pasando por la gran tribulación y por perseverar hasta el fin, en oponerse a recibir la marca de la bestia y adorarle.

Gracias sean dadas al Señor por el futuro glorioso de su iglesia.

CAPITULO 4

Las dos etapas de la venida del Señor



La venida del Señor se anunció en el Antiguo Testamento con inusitado brillo y precisión. En las 70 semanas de años que describe Daniel en el cap. 9 se aprecian claramente la 1ª cuando vino a morir, y la 2ª cuando venga con gloria y gran poder. Aunque estos dos eventos estarán separados por casi 2 mil años. Estos 2 mil años que separan su 1ª venida de la 2ª, es el tiempo que corresponde a la iglesia aquí en la tierra. Y corresponde al espacio que separa la 69ª semana de la 70ª semana descrita en Daniel, porque ese es el tiempo en que Israel fue disperso por el mundo y ha rechazado a su Mesías. Y como vimos, el reloj divino de las profecías nunca consideró el tiempo de endurecimiento y apostasía ni cuando su pueblo se encontraba fuera de su tierra, como es el caso que ocurre entre la 1ª y la 2ª venida del Señor.

El gran error que cometieron los judíos al interpretar las profecías, fue pensar que la venida del Señor sería una sola, jamás vieron que se trataba de dos venidas separadas en el tiempo por casi 2 mil años. Este es el error que cometen también los que no logran distinguir en nuestros días que la 2ª venida del Señor será en dos etapas, una cuando viene en las nubes y arrebatada a la iglesia en el aire y la lleva a su morada celestial, y otra cuando 7 años después, al final de la Gran Tribulación, viene hasta la tierra y pone sus pies sobre el monte de los Olivos. Se complican y se enredan en su razonamiento humano diciendo que esto no sería la 2ª venida, sino una 2ª y una 3ª. Y se preguntan sorprendidos: ¿Cómo la 2ª venida puede durar 7 años? Y se cierran ante la evidencia que también la 1ª venida duró 33 años.

Pero la verdad es que no se puede hablar de una 2ª y una 3ª venida del Señor, porque en su primera etapa no viene hasta la tierra, sino en el aire, también su objetivo y propósito es diferente. Primero viene en el aire por su iglesia, después viene a la tierra por su pueblo terrenal, Israel. No viene dos veces a la tierra, lo cual sí la transformaría en dos venidas. Además es la única forma de interpretar estos eventos, que de otra manera serían de una contradicción irreconciliable. Por ejemplo ¿Cómo podría venir solamente hasta las nubes, recibir la iglesia en el aire, llevársela a las moradas celestiales, y al mismo tiempo venir hasta la tierra y poner sus pies sobre el monte de los Olivos?

O venir como ladrón en la noche, de una manera oculta, en la cual le verá únicamente los que se vayan con él, como se aprecia en la parábola de las 10 vírgenes, donde dice que las vírgenes insensatas, las que representan a la falsa cristiandad, ellas no vieron cuando vino el esposo. Un ladrón no viene en la noche tocando trompetas ni prendiendo grandes focos que iluminen el cielo como el relámpago que se muestra del oriente hasta el occidente, en cambio cuando venga hasta la tierra, vendrá de esa forma y grandes señales habrán en el cielo, y entonces sí que todo ojo le verá.

Veamos en detalle la 2ª venida del Señor, la cual como decía estará compuesta de 2 etapas separadas por 7 años, los que comprenden el período de la Gran Tribulación, veamos que no es sorprendente que su 2ª venida dure 7 años, porque también su 1ª venida duró 33 años.

Esta 2ª venida constará de dos etapas. Primero viene por sus santos. 1Ts. 4:17 "seremos arrebatados juntamente con ellos (con los que resucitaron con cuerpos de gloria en esta 1ª resurrección) seremos arrebatados en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

El Señor viene a buscar su iglesia, la arrebatada en el aire y se la lleva a las moradas celestiales. Pero aún en esta misma epístola de 1Ts. en el cap. 3 versículo 13, nos habla "de la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos" ¿Cómo podría venir a buscar a sus santos y al mismo tiempo venir con ellos? Si no fueran dos acontecimientos diferentes, sería imposible de reconciliar estos dos pasajes.

En Ap. 3 hablándole a la iglesia dice en el versículo 3 "vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti".

Esta misma verdad es confirmada en la parábola de las 10 vírgenes en Mt. 25 la falsa cristiandad fue sorprendida con la venida repentina del Señor, todo fue tan súbito que ellas no pudieron ni tan siquiera ver al esposo. Solo supieron de su venida cuando se percataron que las vírgenes prudentes no estaban, y también porque hallaron que la puerta se había cerrado. Entonces con desesperación comprendieron que había venido el esposo y ellas habían quedado fuera. Golpearon, clamaron con angustia, pero no les abrió la puerta, quedaron excluidas para siempre de la presencia del Señor.

Cristo llegó como ladrón en la noche. Estos pasajes se relacionan con el arrebatamiento de la iglesia, donde únicamente los que se van con él lo verán. En cambio, al final de la Gran Tribulación, aquella que dice en Mt. 24:21 que no ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. Después de esos 7 años vendrá el Señor con gloria y gran poder. Habrá grandes señales en el cielo que anunciarán la venida del Señor hasta la tierra, se mostrará como relámpago que se ve desde el oriente hasta el occidente, en ese momento, por primera vez, todo ojo le verá, porque en esta 2ª etapa viene hasta la tierra y no como ladrón en la noche. Es una enorme diferencia para reconciliar todos estos eventos en uno solo. La única explicación posible es que en el arrebatamiento de la iglesia viene en secreto, como ladrón en la noche, solo los suyos le verán. El Señor viene en el aire y no llega hasta la tierra.

En cambio 7 años después, al final de la Gran Tribulación viene en gloria, hay grandes señales en el cielo y se muestra como el relámpago del oriente hasta el occidente, entonces desciende hasta la tierra y posa sus pies sobre el monte de los Olivos.

También resulta muy evidente que se tratan de dos acontecimientos diferentes por los símbolos que los representan, cuando viene en secreto por la iglesia, antes de la Gran Tribulación, se manifestará como la Estrella resplandeciente de la mañana, es decir, al finalizar el día de la gracia, se presentará como una débil luz en el firmamento donde solo algunos le verán, en cambio después de los 7 años de la Gran Tribulación, cuando viene hasta la tierra, y en relación con su pueblo terrenal, Israel, - aparecerá en los cielos como el Sol de Justicia, entonces todo ojo le verá.

Repasemos una vez más estos pasajes de la Biblia donde se nos confirma que la 2ª venida del Señor se realizará en dos etapas. Llamaremos a la primera fase A y a la 2ª B.

A) es cuando antes de la Gran Tribulación viene en secreto, en las nubes (es decir cubierto por ellas) viene a buscar su iglesia y llega únicamente hasta el aire, la arrebatada hacia él, y se la lleva a las moradas celestiales. Se presenta como el Lucero de la mañana.

B) Es cuando después de la Gran Tribulación viene con las nubes (esta vez no aparece en el cielo oculto en las nubes, sino, que viene con gran gloria y poder. Y ahora sí que todo ojo le verá, porque su venida además se anuncia con grandes señales en el cielo y se muestra como el relámpago de oriente hasta occidente. Esta vez se presenta como el Sol de Justicia, y llega hasta la tierra poniendo sus pies en el monte de los Olivos.

Veamos los pasajes de la Biblia que confirman esta verdad, que la 2ª venida del Señor será en dos etapas. Aunque lógicamente sigue siendo una sola venida, porque es una sola vez que viene hasta la tierra:

A) ARREBATAMIENTO en el aire	B) VENIDA EN GLORIA <u>hasta</u> la tierra
1Ts.4:16/17 Viene POR sus santos	1Ts.3:13 Viene con sus santos
1Ts.4:17 Viene EN las nubes	Ap.1:7 Viene CON las nubes
Ap.3:3 Viene como ladrón	Mt.24:27 Viene con Gloria
Mt.25:10 Los inconversos NO le ven	Ap.1:7 Todo ojo le verá
Ap.22:16 Viene como la Estrella de la mañana	Mal.4:2 Viene como el Sol de Justicia
Mt.25:10 Viene a buscar a los pecadores perdonados	Ap.21:4 Viene a poner fin al pecado
1Ts.4:17 No viene hasta la tierra (la iglesia le recibe en el aire)	Zac.14:4 Pone sus pies en Monte de los Olivos

Son muchos los pasajes de la Biblia que confirman que este glorioso evento de la 2ª venida del Señor será en dos etapas.

Interpretarlos de otra forma crearía serios conflictos irreconciliables entre sí, como ya hemos visto. Otra cosa importante de considerar, es que para la venida del Señor por su iglesia no existen señales previas que lo anuncien, de otra forma su venida no podría ser como ladrón, inesperadamente. Todas las señales que se registran en la Biblia son para su venida en gloria, cuando venga hasta la tierra después de la Gran Tribulación. Pero si nosotros ya podemos ser testigos de muchas de las señales que Cristo anunció para cuando regrese hasta la tierra, significa que la iglesia, los creyentes salvados por su gracia y misericordia, estamos 7 años más cerca de nuestro encuentro con él. En Mt. 24:32 el Señor nos advierte: "De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas.

Quisiera entregar una lista de señales que anuncian el próximo retorno del Señor, todas ellas extraídas de la Palabra de Dios, para que estemos alertas y

despertemos, porque estas se levantan como grandes voces anunciando, ¡Aquí viene el esposo! Porque nosotros somos la última generación. La generación final que nos ha correspondido ser testigos de estas cosas. Y Dios nos dice en Mt. 24:34 que "no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca". Es decir, la generación que sea testigo de todas estas cosas:

- Israel regresaría a su tierra. "¿Quién oyó cosa semejante? ¿Nacerá una nación de una vez, en un día?"(Is.66:8) Israel nació como nación el 14 de Mayo de 1948.

- Las tierras desérticas de Palestina serían cultivadas.

- Restauración del judaísmo.

- Aumento de la ciencia y de los viajes.

- Incremento de la Apostasía.

- Resurgimiento de la Astrología, Espiritismo, Magia Negra, diversas practicas esotérica y consumo de Drogas.

- Surgimiento de nuevas sectas y falsos profetas.

- Guerras y rumores de guerras.

- Armamento sofisticado para la destrucción masiva.

- Aumento del hambre y pestes nuevas y antiguas.

- Terremotos y desastres naturales en todo el mundo.

- Naciones del Norte y Arabes harán alianza contra Israel.

- Israel será engañado con falsos tratados de paz.

- El imperio Romano será restaurado por 10 naciones que se unirán por medio de pactos humanos.

- Europa será reunificada económica, política, militar y religiosamente.

- Se levantará en las Naciones un ejército capaz de movilizar 200 millones de soldados.

- No pasará esta generación hasta que todo esto acontezca.

Amén, sí, ven Señor Jesús.

CAPITULO 5

El rapto de la iglesia

Cristo viene por su iglesia antes de la gran tribulación porque su iglesia no puede pasar por los juicios que Dios mandará sobre los que rechazaron la obra redentora del Señor, porque él ya pagó por todos nuestros pecados, y el Dios justo no va a demandar el pago dos veces, ni aún la justicia de los hombres actúa así, ¿Cuánto menos lo hará el Juez Justo? En Col. 2:13 dice Dios que: "nos dio vida juntamente con Cristo, perdonándoos TODOS los pecados" Dios nos perdonó TODOS nuestros pecados, por este motivo dice en Rm. 8:1 "Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús". Si no queda ninguna condenación por purgar, significa que la iglesia no puede pasar por los juicios de la gran tribulación.

Los católicos, que no pueden aceptar que la obra de Cristo es completa y perfecta para otorgarnos por sí misma el perdón eterno de todos los pecados, tuvieron que inventar un sitio que denominan "purgatorio", para terminar de purgar aquellos pecados que no fueron borrados con la sangre de Jesucristo. De una forma muy similar, también algunos que se autodenominan evangélicos, están sosteniendo que la iglesia debe pasar por los juicios de la gran tribulación, lo que sería una doctrina muy semejante a la del purgatorio, con la única diferencia que este purgatorio estaría en la tierra y duraría solamente 7 años. En cambio Dios dice en su Palabra: Ahora, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús".

El perdón que Dios otorga es amplio y completo, El nos perdona todos nuestros pecados y no queda nada pendiente que exija que la iglesia pase por los juicios que Dios mandará sobre la tierra. Este fue también el modo en que actuó en los otros juicios que registra la Biblia.

El diluvio no comenzó hasta que Noé y su familia se encontraron a salvo en el Arca. Y el relato bíblico añade que fue Dios el que cerró la puerta del Arca. Cuando ellos estuvieron a salvo, entonces Dios abrió las cataratas de los cielos.

En el juicio sobre Sodoma y Gomorra, primeramente puso a Lot en un lugar seguro, fuera de la ciudad, cuando ellos estuvieron a salvo, entonces Dios mandó fuego del cielo.

Así de perfecta es la salvación que otorga el Dios de la Biblia, y así también va actuar cuando mande los juicios en el día de la gran tribulación. Primeramente viene el Señor en las nubes, los muertos en Cristo resucitan primero, y tanto ellos como los creyentes que estemos vivos, habremos de recibir cuerpos de Gloria, semejantes al cuerpo de Gloria del Señor como lo promete en Filp. 3:21.

En 1Cor. 15 verso 52 dice que todo esto ocurrirá "en un abrir y cerrar de ojos". En el idioma original dice que será en un átomo de tiempo, significando que será en un espacio de tiempo que no se puede dividir, es decir, será algo instantáneo, tan

rápido que el mundo no lo verá, simplemente los cristianos se desvanecerán ante sus propios ojos. Millones de creyentes desaparecerán de la faz de la tierra.

Muchos irán conduciendo sus vehículos, otros estarán operando en los quirófanos, algunos estarán enseñando a sus estudiantes, otros estarán trabajando en sus fábricas. Millones de personas se desvanecerán ante los ojos estupefactos de los que se quedarán. Habrá muchos accidentes y catástrofes provocados por la partida repentina de los creyentes.

Capitanes de barcos, pilotos de aviones, conductores de trenes, choferes de autobuses, todos ellos dejarán sus máquinas a la deriva provocando múltiples accidentes en todo el mundo. Y qué diremos de aquellos maridos que tenían esposas creyentes, que tantas veces les habían advertido de este momento que estremecería el mundo. De hijos que fueron indiferentes al mensaje del evangelio que le predicaron sus padres. Horrorizados comprenderán que sus esposas, sus madres, sus hermanos creyentes partieron para ir con el Señor a las mansiones celestiales, y ellos quedaron aquí, sin esperanza, sin salvación para enfrentar los juicios que caerán sobre la tierra. El mundo se sumergirá en la oscuridad más densa del pecado. La sal del mundo habrá sido quitada. Nada impedirá el avance arrollador de la maldad en su más pura expresión.

La 2ª venida del Señor será el inicio de la bendición plena para la iglesia, y de los juicios divinos para los que se queden. El Señor nos advierte que todo esto sucederá como en los días de Noé, que fueron días que se caracterizaron por la abundancia del pecado y de la violencia, como lo relata en Gn. Cap. 6 Días en que los burladores e indiferentes habían sobrepasado la paciencia de Dios, y su justicia y santidad tuvieron que decir ¡Basta! Él les había concedido 120 años que fueron los que empleó Noé para construir su Arca, 120 años que la Paciencia y Misericordia de Dios le concedió a esa generación. El Espíritu de Cristo estuvo sobre Noé predicando el evangelio, como dice en 1Pd, cap. 1 verso 12 y en el cap. 3 verso 18 aclara que Cristo, en el espíritu, fue y predicó a los espíritus encarcelados, y en el versículo 20 dice: "los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el Arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas".

Algunos matemáticos han proyectado cálculos siguiendo el relato bíblico, y han estimado la población mundial de esa época en 3 mil millones de personas, la mitad de la que existe en el día de hoy.

En 3 mil millones de personas solo 8 creyeron a Dios y se salvaron. Para nuestros días el Señor también ha anunciado que serán pocos los que se salvarán. Porque los incrédulos, que no pueden aceptar que Cristo ha de volver, los burladores e indiferentes sobreabundan. Aún la llamada cristiandad está saturada de vírgenes insensatas que solo acuden a las iglesias por entretenimiento, por tradición, por complacer a algún familiar o amigo, por pretender ganarse el cielo o por cualquier otro motivo, pero nunca han nacido de nuevo. No tienen a Cristo en sus corazones. Quitar de esas iglesias que se han transformado en verdaderos club

sociales, los shows musicales que tienen que montar para atraer gente, eliminen los campamentos y picnic, las actividades deportivas y sociales. Toda esa miel y levadura que han añadido en las iglesias de hoy, y verán cuantos cristianos quedan. Y qué diremos si tuviéramos que enfrentar una persecución, entonces sí que el mundo cristiano se vería reducido a su verdadera expresión.

El Señor dice en Mt 24 verso 37 que su 2ª venida será como en los días de Noé : "Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre. Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado. Dos mujeres estarán moliendo en un molino; la una será tomada, y la otra será dejada. Velad, pues, porque no sabéis a que hora ha de venir vuestro Señor".

Dice Dios que cuando Cristo vuelva, dos estarán trabajando juntos, uno será tomado y el otro será dejado. Dos podrán estar durmiendo en una misma cama, una será tomada y el otro será dejado.

Porque el Señor ha establecido que cada uno dará cuenta a Dios por sí mismo. El padre no dará cuenta por el hijo, ni el hijo por sus padres, ni el esposo por su esposa. La salvación es un asunto personal que cada uno debe resolver individualmente con el Señor. Algunos se consuelan con un pensamiento muy equivocado, dicen: "Yo nací en el evangelio". Y creen que por haber nacido en el seno de una familia cristiana ya son del Señor. Cristo nunca ha dicho tal cosa. El le aseguró a Nicodemo: el que no naciere de nuevo, no podrá ni tan siquiera ver el reino de los cielos.

Estimado amigo, amiga, la venida del Señor está muy cerca. Es nuestro sincero deseo que Ud. sea de los que se van con él, para eso lo único que necesita hacer es reconocer su condición de pecador, arrepentirse y aceptar la obra redentora que Cristo Jesús hizo en la cruz del Calvario, busque refugio en el Señor y él le limpiará con su sangre preciosa con la cual pagó por nuestros pecados. Acepte a Cristo como a su único Salvador personal y él le otorgará gratuitamente el perdón amplio y eterno de todos sus pecados.

Si Ud. cree de corazón, él lo sellará con el sello de su propiedad. Será sellado con el Espíritu Santo para toda una eternidad, y cuando él venga Ud. también irá con él.

CAPITULO 6

El tribunal de Cristo y el reparto de coronas

El arrebatamiento de la iglesia será como dice en 1ª Cor. 15:52 "en un abrir y cerrar de ojos". En 1Ts. 4 versos 16 y 17 nos dice que primero resucitarán los muertos en Cristo y tanto ellos como los creyentes que estemos vivos, recibiremos cuerpos de gloria e iremos a recibir al Señor en el aire, y de ahí el Señor nos llevará a la Nueva Jerusalén, la Celestial. Después de ese encuentro glorioso con el Señor y por primera vez verle cara a cara, como dice en 1ª Jn. 3:2 "seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es". Después de verle en su cuerpo de gloria, donde llevará aún las cicatrices de la Cruz, porque vendrá con el mismo cuerpo que sus discípulos le vieron ir al cielo. Entonces toda la iglesia comparecerá ante el Tribunal de Cristo como dice en Rm. 14:10 "Porque todos compareceremos ante el Tribunal de Cristo".

Pero no se entristezca vuestro corazón hermano, hermana, porque en ese Tribunal no se juzgarán nuestros pecados, primeramente porque si hubiera quedado un solo pecado pendiente, no podríamos haber llegado hasta allí, no olvidemos que esto se está realizando en el cielo. Y en segundo lugar, y esto es lo más consolador y reconfortante, es que Cristo ya pagó por todos nuestros pecados. El Tribunal de Cristo será para revisar nuestras obras, todas aquellas que hayan sido realizadas en la carne, por vanagloria, por competencia o por cualquier otro motivo que no haya sido la dirección del Espíritu Santo y donde no se ha dado toda la gloria al Señor, todo aquello será quemado, en cambio, las obras que resistan la prueba del fuego de Dios, recibirán recompensa. Allí no estará en juego nuestra salvación, porque hemos leído en 1Ts. 4:17, que cuando arrebatate a los suyos en el aire, "estaremos para siempre con él".

Pablo también les escribió a los corintios sobre el Tribunal de Cristo, para que no estuvieran en ignorancia sobre este magno evento. Dice en 2Cor. 5:10 "es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el Tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo". Claramente indica que allí se juzgarán las obras de cada uno. De esto también hace referencia en 1Cor. 3:11 "Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cual sea, el fuego la probará. Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego". En el Tribunal de Cristo se probarán las obras, para premiar las que ameriten recompensa y quemar aquellas que no fueron realizadas en el Espíritu ni para la gloria del Señor.

El propósito es eliminar todo vestigio de carnalidad que pudiera tener alguna obra humana y premiar las que deban recibir alguna recompensa por parte del Señor.

El desea quitar de su esposa, todo aquello que le pueda denigrar, para presentársela a sí mismo una iglesia gloriosa, que no tenga mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha, como dice en Ef. 5:27 Porque aún las obras de los santos, son la vestidura como el lino fino, limpio y resplandeciente con el cual el Señor cubre a su esposa, como dice en Ap. 19:8 Las obras de los santos, son el vestido que el Señor ha dispuesto para su esposa. En Ef. 2:10 dice que somos: "hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas". Las obras de los santos fueron diseñadas y preparadas por Dios, desde antes de la fundación del mundo, aún las obras nuestras llevan el sello divino, no existe vanagloria humana, toda la gloria es del Señor, por este motivo lo que Dios premiará será la fidelidad. Entonces nos dirá, bien, buen siervo y fiel, sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré. Si un creyente hubiera realizado todo lo que el Señor le ha mandado, no habrá alcanzado nada más que la categoría de un siervo inútil.

En Filp. 2:13 dice: "porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad". Nuestras obras las diseñó y preparó Dios, aún el querer realizarlas es obra del Señor, por lo tanto, con mucha justicia califica las obras de los santos, como el vestido que el Señor preparó y confeccionó para su esposa. No existe ni aún en nuestras obras algo para vanagloriarnos, toda la gloria le pertenece a él. Luego que en el Tribunal de Cristo se haya quemado toda madera, el heno y la hojarasca de las obras realizadas en la carne, es decir, luego de ataviar a su esposa del lino fino, limpio y resplandeciente, el Señor comienza a adornarla de joyas preciosas, que son los premios que él repartirá, me refiero a las coronas con que premiará a los creyentes fieles. Se enumeran a lo menos 5 clases de coronas que él entregará en esa oportunidad. Esto significa que luego del Tribunal de Cristo viene el reparto de coronas: La Biblia menciona La corona de Gloria, corona de Vida, corona incorruptible, corona de justicia y corona de gozo.

Veamos en detalle estas coronas:



La corona incorruptible: Para los victoriosos que han corrido la buena carrera y han peleado la buena batalla. En 1Cor. 9 verso 24 en adelante dice Pablo: "¿No sabéis que los que corren en el estadio a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible" Luego expone su ejemplo, que él compite dentro de todas las reglas que Dios ha impuesto para poder aspirar al premio y no ser descalificado del premio, como le sucedería a un atleta que compitiendo en una maratón decidiera coger un atajo, podría llegar primero, pero sería descalificado del premio. En todo este pasaje no se está hablando de la salvación, la cual es un regalo de Dios, sino de los premios, las coronas que el Señor dará a los que han corrido la buena carrera. En el versículo 27 añade Pablo: "golpeo mi cuerpo, y lo

pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado". Eliminado del premio, de la corona que ha mencionado en el versículo 25. La versión inglesa N. I. V. Es más clara en la traducción de este versículo 27 dice: "para que yo mismo no venga a ser descalificado del premio".



La corona de Vida: para los mártires que han ofrendado sus vidas por amor a Cristo, y para los que hayan resistido la prueba. En Ap. 2:10 dice: "se fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de vida".

También en Santiago 1:12 se refiere a esta corona: "Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman".



Otra corona que el Señor entregará en esa oportunidad, será la corona de Gloria. La cual dará a los ancianos o pastores que hayan sido fieles en su servicio. En 1Pd. 5 versos 1 al 4 dice: (Pedro) : "Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada: Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplo de la grey. Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria".

Esta corona será únicamente para los ancianos o pastores que hayan servido a sus congregaciones con fidelidad y consagración, siendo ejemplos entre la grey, y no sobre la grey, y que lo hicieron por amor al Señor, no por amor al dinero.



La Biblia también menciona la corona de Justicia. Para todos los que aman su venida. Pablo dice en: 2Tim.4:8 "Por lo demás, me está guardada La corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida". Uno podría suponer que esta corona de justicia será para todos los creyentes, porque resulta muy difícil suponer que pudieran existir creyentes que no amen la venida del Señor. Pero después de conversar con aquellos que se han dejado engatusar por el evangelio de la prosperidad, o mejor dicho "el evangelio de la codicia". Y más aún con los líderes que se han enriquecido con esa práctica inescrupulosa, uno se sorprende de ver que existen creyentes, (si es que lo son), que están tan cómodos en este mundo, que no se interesan ni aman la venida del Señor. Por lo tanto tampoco esta corona será para todos.



La quinta corona que menciona Dios en su Palabra, es la corona de Gozo. Será para todos los que han sido usados para llevar personas a los pies de Cristo. En 1Ts. 2:19/20 dice Pablo: "Porque ¿cuál es nuestra esperanza, o gozo, o corona de que me gloríe? ¿No lo sois vosotros, delante de nuestro Señor Jesucristo, en su venida? Vosotros sois nuestra gloria y gozo".

No se está refiriendo a los que ponen palabras en la boca de los inconversos y les hacen repetir vanamente una supuesta oración que no fluye de un corazón arrepentido. Tampoco de los que por vanidad o lo que sea, al finalizar un mensaje, hacen levantar su mano a los que supuestamente han recibido a Cristo, o los que los hacen pasar adelante para recibir la bendición del pastor. Cuando Pedro predicó el evangelio en el día de Pentecostés, la multitud se compungió de corazón y preguntaron a los apóstoles: "Varones hermanos, ¿qué haremos?" Ninguno de los apóstoles les dijo, levanten su mano o vengan adelante para recibir nuestra bendición. Únicamente les dijeron: "Arrepentíos". Esta corona de gloria será entregada a los que Dios usó como instrumentos humanos, para llevar al arrepentimiento de sus pecados al que estaba perdido y destituido de la gloria de Dios.

En consecuencia, cuando el Señor venga a buscar su iglesia, todos compareceremos ante el Tribunal de Cristo, la paja será quemada, el Señor vestirá a su esposa con un vestido nupcial, que son las obras que Dios preparó de antemano para sus santos, y luego la adornará con coronas incorruptibles, coronas de vida, coronas de gloria, coronas de justicia y coronas de gozo. Cuando este ataviada de esta forma para su esposo, tendrá lugar las bodas del Cordero.

Ap. 19:7 "Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos".

Cuan glorioso es el futuro que aguarda a la iglesia, estaremos para siempre con él en las moradas celestiales que él fue a prepararnos. La nueva Jerusalén, donde no habrá templo; porque el Señor Dios Todopoderoso será el templo de ella, y el Cordero.

CAPITULO 7

La gran tribulación

Inmediatamente que la iglesia sea trasladada a los cielos, a sus moradas celestiales, la tierra entera será envuelta por un caos mundial debido al desaparecimiento repentino de todos los creyentes que fueron arrebatados por el Señor.

Cuando Cristo haya sacado a su esposa de este mundo, entonces Dios derramará las copas de ira preparadas para el día del gran juicio.

Seguramente que esa gran anarquía que provocará en la tierra el arrebatamiento de la iglesia, podrá ser utilizada por el anticristo para tomar el control mundial.

La historia nos demuestra que todos los dictadores han emergido después de grandes trastornos sociales y nada más propicio que un caos mundial, para dar lugar al reinado de un dictador mundial. No olvidemos que para aquel tiempo, como lo dice Dn. 2:44 Los gobernantes de Europa, habrán reunificado lo que fue el Imperio Romano, por medio de pactos y alianzas humanas. Hoy ya poseen un parlamento único, seguramente que para ese gran día ya tendrán un presidente único, y si así no fuera, este gran caos que provocará el arrebatamiento de la iglesia, precipitará el reconocimiento mundial de este dictador que emergerá como un gran líder y asombrará a la humanidad, porque hablará grandes cosas.

Todas las personalidades mundiales darán su propia explicación. Pero seguramente que el mundo entero estará muy atento cuando este personaje, el presidente de la Europa unificada, con su rostro muy compungido y voz temblorosa se dirija al mundo entero para entregar su bendición y consuelo a todos aquellos que han perdido seres queridos en este misterioso caso que habrá enlutado al mundo entero, y les dirá más o menos esto: "Dios bendiga y consuele los corazones de todos los que han perdido a seres amados en esta tragedia tan insólita. Sin embargo, creo que el juicio de Dios ha caído sobre ellos, por haber estado siempre en desacuerdo con los grandes avances de la iglesia moderna y oponerse a la unificación de TODA la cristiandad, tan necesaria para reunir en un solo rebaño a todas las ovejas apartadas de la Santa iglesia Universal. Ahora que Dios los ha quitado, podremos avanzar hacia la grande y gloriosa meta de unir a toda la humanidad en una sola y gran fraternidad de reconciliación y entendimiento".

A partir de ese momento, se habrá abierto el primer sello que menciona Ap. Cap. 6 Dios nos revela en el libro de Ap. que los juicios se desarrollarán en una secuencia de 7. Primero 7 sellos de un gran libro, luego 7 trompetas, y finalmente 7 copas.

En el cap. 1º de Ap. tenemos a Juan en la isla de Patmos, recibiendo esa gran visión del Señor Jesucristo glorificado. Luego en los caps. 2 y 3 el Señor revela por medio de siete cartas dirigidas a 7 iglesias, las 7 etapas que habría de tener la

iglesia durante toda su estadía aquí en la tierra. En los tiempos del apóstol Juan existían cientos de iglesias, pero Dios escogió éstas 7 en particular, porque lo que sucedía en ellas era lo que la Omnisciencia divina previó que había de acontecer con su iglesia aquí en la tierra hasta que el Señor se la llevara a esas moradas celestiales que él fue a prepararle.

Por lo tanto, en estas 7 cartas tenemos revelada proféticamente toda la historia terrenal de la iglesia.

El ángel que se menciona en cada una de ellas, no puede ser el pastor de la iglesia, como algunos en forma tan arbitraria han pretendido interpretar. En primer lugar, porque un pastor en una iglesia, como lo vemos en el día de hoy, no existía en las iglesias del Nuevo Testamento. Estas eran dirigidas por un grupo de ancianos, pastores u obispos que estaban para servir a la iglesia, como se ve por ejemplo en la iglesia de Efeso, en Hch. Cap. 20 compare los versículos 17 y 28 - Y en segundo lugar porque jamás la Biblia llama "ángel" a un pastor.

La Biblia nos enseña que cada iglesia local tiene un ángel que Dios ha colocado sobre ellas para su cuidado y protección divina. Por esta razón cuando en 1Cor. 11 Dios manda a las hermanas cubrirse sus cabezas en la iglesia, dice que también lo deben hacer por causa de los ángeles que están presentes allí. 1Cor. 11:10 "Por lo cual la mujer debe tener señal de autoridad sobre su cabeza, por causa de los ángeles".

Las 7 cartas que se mencionan en Ap. Caps 2 y 3 corresponden a toda la historia de la iglesia que Dios vio que habría de pasar aquí en la tierra hasta que el Señor volviera. Por este motivo le dice a Juan en Ap. 1:9 "Escribe las cosas que has visto, y las que son, y las que han de ser después de estas". Aquí se encuentra el pasado, el presente y el futuro de la iglesia.

La 1ª carta es la de Efeso, que significa "deseada", desde Pentecostés hasta el año 100, cuando termina la presencia apostólica.

La 2ª es Esmirna, que significa "Mirra", desde el año 100 al 312 cuando se levanta Constantino como gobernante y forma la iglesia católica romana.

La 3ª es Pérgamo, que significa "casamiento", del año 312 al 600, cuando la iglesia se casa con el estado, se forma una jerarquía eclesiástica paralela a la imperial y se instituye el papado. Este nuevo poder jerárquico es denominado por la iglesia católica como "César-papismo", porque une el poder del Estado (en este caso del imperio romano) con el religioso.

La 4ª es Tiatira, que significa "no se cansa de sacrificar", desde el año 600 hasta el 1520, es decir, desde la instauración del papado hasta la Reforma.

La 5ª es Sardis, que significa "Los que escapan" desde 1520 al 1750, el robustecimiento de la iglesia evangélica.

La 6ª es Filadelfia desde 1750 al 1950, que significa "Amor fraternal", representa la hermosa iglesia que levantó tantos misioneros y líderes consagrados enteramente al servicio del Señor.

Y la 7ª es Laodicea, desde la posguerra, 1950 hasta que Cristo venga, Laodicea significa "Juicio del pueblo". Esta es la iglesia de nuestros días. Una iglesia que no es dirigida por el Espíritu Santo, sino por los hombres, donde abundan los programas especiales, las fiestas, los predicadores que se lucen por su elocuencia, abunda el lujo, los grandes edificios, el dinero y el comercio, pero Cristo está afuera, llamando para que lo dejen entrar (Ap. 3:20).

Después de toda esta visión profética de la iglesia aquí en la tierra, el Señor le muestra al apóstol Juan, lo que sucederá "después" de esto". Es decir, lo que acontecerá "después" que la iglesia sea arrebatada a los cielos. Esto se aprecia claramente con la simple lectura de la Biblia. En los caps. 2 y 3 de Ap. tenemos toda la historia de la iglesia aquí en la tierra, y comienza el cap. 4 en el verso 1 diciendo: "Después de esto" ¿Después de qué? Después de la etapa de la iglesia aquí en la tierra, comienzan los acontecimientos que se relatan en los capítulos siguientes. A partir de aquí, no se vuelve a mencionar la iglesia en la tierra, porque ella ha sido arrebatada al cielo por el Señor. Esto queda graficado con lo que dice en el versículo 1 del cap. 4 "Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas".

El Señor, luego de mostrarle en los caps. 2 y 3 toda la iglesia aquí en la tierra, le revela lo que irá a suceder "después de esto". Y la puerta abierta en el cielo y la invitación que él mismo Señor le hace, con voz como de Trompeta, representa el arrebatamiento de la iglesia. El Señor le dice "Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas".

En los caps. siguientes encontramos sucesos que ocurren en el cielo, y otros que tienen como escenario la tierra. Pero hemos de entender que son acontecimientos que están ocurriendo simultáneamente pero en forma paralela. La iglesia es llevada a los cielos, tenemos ese encuentro glorioso con el Señor, todos los creyentes compareceremos ante el Tribunal de Cristo, luego recibimos las coronas, para finalmente celebrar las bodas del Cordero.

Paralelamente a estos acontecimientos celestiales, aquí en la tierra, todos los que se quedaron, todos los que no se acogieron al plan de misericordia y salvación que Cristo Jesús ofreció a través de su propio sacrificio en la cruz del Calvario. Todos los que rechazaron o fueron indiferentes al plan de salvación que Dios ofreció por medio de su Hijo, quedarán para recibir los justos juicios de Dios. Estos se extenderán por 7 años. Primeramente serán los juicios de los 7 sellos, luego las 7 trompetas y posteriormente las 7 copas.

Estos 7 años estarán divididos en dos partes. En los primeros 3 años y medio encontramos el primer sello donde aparece un caballo blanco y el que lo monta es

el anticristo, es decir, se inicia el gobierno de este siniestro personaje. Todos los otros juicios acontecen en la segunda mitad de estos 7 años.

Una gran pregunta que siempre salta es si durante este período de la gran Tribulación se podrán salvar algunas personas. Debido a la solemnidad del tema lo veremos con mayor detalle en nuestro próximo capítulo.

CAPITULO 8

La salvación durante la gran tribulación

Considerábamos que inmediatamente que ocurra el arrebatamiento de la iglesia, comienza en la tierra la Gran Tribulación, y la pregunta que dejamos pendiente fue: ¿durante ese período se podrán salvar personas? En primer lugar si eso fuera verdad, tendríamos que cambiar la forma de predicar el evangelio, porque la oferta de salvación es para hoy, no para mañana. Tendríamos que decir, salvase hoy, o sino después durante la Gran Tribulación. Pero muy bien sabemos que no existe ninguna promesa de salvación para el día de mañana.

De igual forma como recurrimos a los juicios anteriores para demostrar que el proceder de Dios es poner primeramente a salvo a los creyentes, y luego vino el juicio, así fue durante el Diluvio y en el juicio sobre Sodoma y Gomorra, de igual forma podemos apreciar que para el juicio universal del Diluvio, una vez que Dios cerró la puerta del arca, nadie la abrió, aunque el diluvio no comenzó sino hasta después de 7 días. Este es el mismo principio que podemos apreciar en la parábola de las 10 vírgenes que hace una referencia clara a la 2ª venida del Señor. A medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle! Y únicamente las que estaban preparadas salieron a recibirle, porque las que no tenían aceite, en ese momento, cuando ya era demasiado tarde, salieron a buscar ese vital elemento. Vino el esposo, y ellas ni tan siquiera lo vieron, cuando regresaron se dieron cuenta que el Señor había venido, porque las vírgenes que tenían el aceite se habían ido y la puerta estaba cerrada.

No cabe la menor duda que éstas que quedaron afuera, no eran creyentes verdaderas, éstas están representando a la falsa cristiandad que se encuentra infiltrada en las iglesias, pero ni aún ellas tendrán una segunda oportunidad, porque cuando hallaron la puerta cerrada clamaron a gran voz: Señor, Señor ábrenos. Y desde el otro lado él les dirá: Apartaos, no os conozco. No les dice, esperad y perseverar hasta el fin y vosotros también seréis salvos ¡No! no existe una segunda oportunidad. Cuando el Señor cierra la puerta no habrá más oferta de salvación para ellos. Y esta puerta se cerrará el día que Cristo vuelva y se lleve su iglesia.

Esto es lo mismo que les dirá inclusive a los líderes religiosos que nunca fueron verdaderos creyentes, sino que sirvieron por ganancia deshonesto, o por ser visto y admirado por los hombres como lo asegura en Mt. cap. 7 verso 22 "Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad".

Ni aún a esta clase de personas, que "creyeron" estar sirviendo al Señor, pero que nunca habían nacido de nuevo, ni aún a ellos les dirá: "Esperaos y perseverad hasta el fin de la tribulación y seréis salvo". ¡No!, porque la respuesta clara y precisa que recibirán, será: Apartaos de mí, nunca os conocí. Cuando el Señor

cierra la puerta de la salvación, nadie la podrá volver a abrir. Entonces ¿quienes son estos escogidos que menciona aquí en Mt. 24:22? "Mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados". No cabe la menor duda que se refiere a personas que serán salvas durante esta gran tribulación. A las mismas que les hace la promesa del versículo 13 "Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo". Para comprender esto debemos repasar lo que Dios dice en Rm. 11 cuando habla del remanente fiel de Israel y su elección cual nación, como pueblo escogido de Dios. Dice en Rm 11:25 "ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, HASTA que haya entrado la plenitud de los gentiles, y luego todo Israel será salvo".

En este cap. 11 está haciendo una amonestación a los gentiles por menospreciar al pueblo escogido, Israel. Y se les dice en el versículo 25 que ya leímos, que cuando todos los gentiles que se habrán de salvar, entren a formar parte de la iglesia universal que Cristo vendrá a buscar, cuando haya llegado la plenitud de los gentiles, cuando todos los gentiles que se habrán de salvar estén en la iglesia del Señor... entonces Dios volverá en tratos con la nación de Israel, y ellos, los judíos, serán salvos. Estos son los escogidos que hace referencia Mt. 24 cuando está hablando de la gran tribulación.

Si el número de los salvados gentiles quedará completo cuando Cristo venga a buscar su iglesia antes de la gran tribulación, resulta obvio que no se podrán salvar gentiles después del arrebatamiento.

Alguno se podrá estar preguntando ¿Entonces, porqué dice en Ap. 7 verso 9 que esa gran multitud que vestían ropas blancas, y como aclara el versículo 14 son los que han salido de la gran tribulación... dice que son de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas?

La explicación es muy simple, la Biblia debe interpretarse en completa armonía con todo lo que Dios ha revelado allí.

Y si Dios nos ha dicho en Mt. cap. 7, Mt. cap. 25 y en Rm. cap.11 que no se salvarán gentiles después del arrebatamiento, después que el número de gentiles haya llegado a su plenitud, no podríamos suponer que a Dios se le hayan olvidado algunos gentiles y los hubiera dejado aquí, porque eso además significaría, que aún el número de salvados gentiles todavía no habría llegado a su plenitud. Pero en la Biblia no existen contradicciones, cuando dice que el número de gentiles llegó a su plenitud, significa exactamente eso, que no habrán más gentiles que se salven después del arrebatamiento. Los que se salvarán por perseverar hasta el fin durante la gran tribulación y que vendrán de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, son los judíos que se encuentran dispersos por todo el mundo, en todas las naciones y pueblos, serán de todas las 12 tribus de Israel y que hoy se hayan diseminados en distintos países, hablando diferentes idiomas.

Por este motivo Dios le señaló a Daniel, cuando le reveló las 70 semanas de años en el cap. 9 que eso sería lo que acontecería a su pueblo, es decir, al pueblo de

Daniel, vale decir, Israel. Verso 24 "Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad".

Y bien sabemos que la 70ª semana es la que corresponde a la gran tribulación. Dice en Dn. 9:27 "Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador".

Mt. 24 también está refiriéndose a este período, dice en el versículo 15 "Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda)". Es decir, al período relacionado con el pueblo, de Daniel, Israel. Por lo demás, el lugar santo que hace alusión en este versículo, indudablemente es el templo que Israel levantará durante el tiempo de la gran tribulación que será en el cual se sentará el anticristo y exigirá adoración como dios.

Todos estos acontecimientos se desarrollarán en función a su pueblo escogido, Israel.

Durante este tiempo de la gran tribulación es que saldrán los 144.000, doce mil de cada tribu, a predicar a todos los judíos que se hayan dispersos por el mundo entero. Estos son judíos, 12 mil de cada una de las 12 tribus de Israel, como lo dice en Ap. cap. 7 y cap. 14. Y cuando éstos hayan terminado de predicar el evangelio del reino por todo el mundo, entonces vendrá el fin. El fin de la gran tribulación, que concluirá con la venida en gloria del Señor, cuando se muestre como el relámpago desde el oriente hasta el occidente, entonces todo ojo le verá y pondrá sus pies en el monte de los Olivos como lo asegura en Zc 14:4. También hemos de considerar que el mensaje que estos judíos entregarán a los de su nación que se hayan dispersos por el mundo, será el evangelio del reino, como lo señala en Mt. 24:14 "Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin".

La iglesia predica el evangelio de la gracia, no el evangelio del reino. Ellos predicarán que el que persevere hasta el fin de ese período, será salvo. Nosotros predicamos que el que creyere será salvo, y que la salvación es por fe, no por obras, porque aunque nosotros seamos infieles, el Señor permanece fiel a nosotros. En Mt. 24: 22 también señala que por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados. Serán acortados, porque aunque serán días de juicios de Dios, no se extenderán más allá de 7 años, a diferencia de los 2 mil años que ha durado el día de la gracia. Que gran diferencia establece Dios, para mostrar su gracia y misericordia, ha extendido el día de la gracia por 2 mil años. Para mostrar sus juicios y su ira, lo hará en sólo 7 años.

Este período de 7 años será dividido en dos partes, como lo señala Dios en su Palabra. En la 1ª parte, de 3 años y medio, se presentará el falso Cristo, el anticristo y hará pacto con la nación de Israel, engañando al pueblo judío.

Gobernará en el mundo ofreciendo una falsa paz, será una falsificación del milenio, presentándose como un gran líder político, económico y religioso, controlará todo el mercado mundial, a tal punto que nadie podrá comprar ni vender sin su autorización. Conseguirá una aparente prosperidad terrenal y logrará engañar a muchos. Pero cuando haya consolidado su gobierno dictatorial, se manifestará en toda su crudeza y brutalidad.

A los 3 años y medio abandonará su apariencia de cordero, para manifestarse como el anticristo, pero ahora sin su disfraz, tal como lo que será, un cruel dictador mundial que exigirá aún la adoración como dios, para lo cual se hará una imagen suya la que todos deberán adorar. Quebrantará el pacto que hará con los judíos y se sentará en el templo de ellos, exigiendo adoración como dios.

Este es el tiempo que señala Dios en Ap. 11 verso 1 en adelante: "Levántate, y mide el templo de Dios, y el altar, y a los que adoran en él. Pero el patio que está fuera del templo déjalo aparte, y no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles, y ellos hollarán la ciudad santa 42 meses. Y daré a mis dos testigos que profeticen por 1.260 días".

42 meses corresponden a 3 años y medio. Lo mismo que 1.260 días, considerando el año profético de 360 días, que era la forma que los antiguos medían el año de acuerdo a los 360 grados de la circunferencia.

Sabemos que este período de la gran tribulación durará exactamente 7 años, porque Dios así lo afirma a través de la última semana de años que menciona en Dn. 9:27 y que dice que a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio del templo, quebrantando el pacto que hará con Israel.

La mitad de esta semana de años, corresponde a los 42 meses, y a los 1.260 días que menciona en Ap. cap. 11 versos 2 y 3 Y también en Ap. 12 verso 14 que habla de "un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo" que en este mismo cap. 12 aclara en el versículo 6 que corresponde a 1.260 días, que es la misma expresión que encontramos en Dn. 12:7 "tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo". Significando la palabra tiempo en singular, un año, tiempos en plural, dos años, y lógicamente la mitad de un tiempo, la mitad de un año, y la suma de ellos nos lleva a la cifra de 3 años y medio, que como lo aclara en los versículos que menciona en estos mismos capítulos, corresponden a los 1.260 días que son 3 años y medio. Por lo tanto, no nos cabe la menor duda que este período de la gran tribulación, durará exactamente 7 años como lo indicó Dios. En los próximos capítulos veremos en mayor detalle los acontecimientos que sucederán en estos 7 años aquí en la tierra y quienes son estos dos testigos que Dios levantará en ese tiempo de juicios que estremecerán al mundo.

CAPITULO 9

El primer sello

Dentro de las leyes que el gran Legislador ha establecido para nuestro mundo está la que dice: "Todo lo que el hombre sembrare, eso también segará".

Sabemos que desde el día mismo que el hombre pecó, todo aquello que Dios vio que era bueno, fue alterado por el pecado, por ejemplo, comenzó la muerte y con ella la enfermedad. La tierra misma comenzó a producir espinos y cardos. Y ahora encontramos a toda esa creación que Dios hizo, gimiendo, esperando su liberación, como dice en Rm. 8:22 "toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto ahora". Las grandes tragedias que hoy estremecen el mundo, son producto directo, principalmente de la codicia, la crueldad, y la falta de sensibilidad y amor del hombre. Pero cuando la iglesia sea arrebatada a los cielos, será quitada la luz y este mundo quedará envuelto en la más densa oscuridad del pecado.

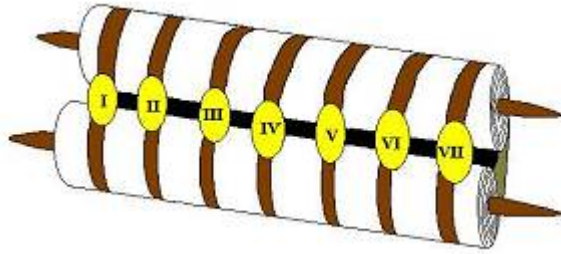
También dice Dios que la iglesia es la sal del mundo, la que detiene la corrupción, la putrefacción de la carne. Naturalmente siendo la iglesia el verdadero templo del Espíritu Santo aquí en la tierra, éste también abandonará el escenario de este mundo. El Espíritu Santo descendió el día de Pentecostés, cuando Dios formó su iglesia, y cuando la iglesia sea arrebatada a los cielos, también el Espíritu Santo irá con ella. Todo lo cual nos hace anticipar para ese tiempo un incremento desenfrenado del pecado. Si hoy en día nos estremecemos ante la crudeza del pecado ¿Cómo irá a ser en aquellos días cuando no esté la iglesia ni el Espíritu Santo aquí en la tierra?

Dios nos anticipa que será un tiempo cual no lo ha habido nunca en la tierra, nada de lo que el hombre ha conocido, ni las epidemias ni las guerras mundiales, ningún mal que ha azotado a esta humanidad se podrá asemejar a los juicios que Dios mandará sobre este mundo. Dice en Mt. 24:21 "porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá".

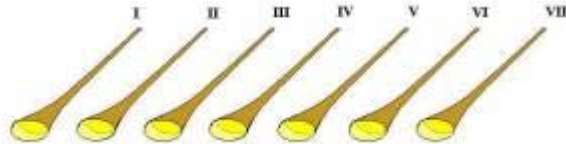
En el verso 22 de este mismo cap. añade que: "por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados". Los escogidos, son los de la nación de Israel. Serán 7 años terribles donde dice que los hombres buscarán la muerte, pero no la hallarán; y ansiarán morir, pero la muerte huirá de ellos".

Los juicios de la gran tribulación vendrán en tres grupos de 7,

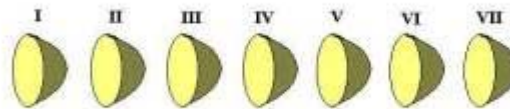
Primero los 7 sellos



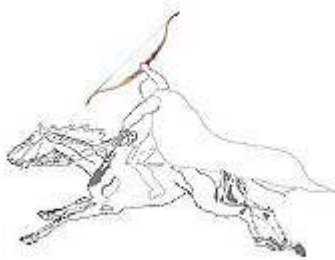
luego las 7 trompetas



finalmente las 7 copas



En Ap. cap. 6 versos 1 y 2 hallamos cuando se abre el primer sello y aparece el jinete del caballo blanco. Este es la falsificación de Cristo, es decir, es el anticristo, el cual está imitando la venida del Señor hasta la tierra, la cual se menciona en Ap. 19 versos 11 al 16 donde dice: "he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea... su nombre es: "El Verbo de Dios y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos, él regirá las naciones con vara de hierro tiene escrito este nombre: Rey de Reyes y Señor de Señores".



El anticristo que aparecerá con la apertura del primer sello, vendrá imitando al Señor, ofrecerá una falsa paz universal, gobernará con una dictadura implacable, tomará el control de todo el comercio mundial, nadie podrá comprar ni vender sin su consentimiento. Después del caos que se producirá en el mundo entero, debido al desaparecimiento de todos los cristianos verdaderos de la faz de la tierra, éste se presentará como un gran líder, y con palabras fingidas y un gran carisma que le otorgará su investidura religiosa, se elevará seguramente como cabeza del imperio romano restaurado, es decir, de Europa, la cual estará completamente unificada por medio de pactos y alianzas humanas, como lo profetizó el Señor en Dn. 2:43. Este personaje recibe varios nombres en la Palabra de Dios: El anticristo, la bestia, etc. En Ap. 13 verso 1, nos dice que

sube del mar. Ap. es un libro de simbolismo, pero todos ellos deben ser interpretados a la luz de la Biblia.

En Ap. Dios aclara que el mar representa la humanidad en toda su efervescencia, lo dice en Ap.17:15 "Me dijo también: las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son los pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas". Por lo tanto, este anticristo será un gentil, a diferencia del falso profeta que aclara en Ap. 13:11 que éste sube de la tierra. La tierra se relaciona con la tierra prometida, Israel. Lo que nos lleva a interpretar que el anticristo será gentil y el falso profeta judío. Durante la gran tribulación estará presente en la tierra la trinidad satánica, imitando a la Trinidad de Dios.

No olvidemos que ese ha sido el pecado de Satanás desde el principio, querer ser igual a Dios. La bestia será el anticristo, el falso profeta será el anti Espíritu Santo, y Satanás el dragón, se presentará como el anti - Padre. El anticristo hará pacto con la nación de Israel, por medio del judío que será el falso profeta, pero a la mitad de la gran tribulación romperá ese pacto y se sentará en el Templo judío, exigiendo adoración como dios, el falso profeta engañará a los hombres por medio de grandes señales y mandará a los moradores de la tierra que le hagan una imagen al anticristo y la adoren.

Dice textualmente la Palabra de Dios. Dn. 9:27 "a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda". 2Ts. 2:4 "se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios".

Considerábamos que el anticristo será un gentil de acuerdo a Ap. 13:1 Los 3 primeros versículos de este capítulo hace referencia al 4º imperio, Roma, el versículo 3 menciona la herida que recibió en la cabeza este imperio, es decir, su gobierno, cuando fue herido de muerte, y Roma fue dividida en varios reinos en el año 476 D.C. formándose las naciones que hoy constituyen Europa, pero en este tiempo, su cabeza será sanada, se restaurará el gobierno centralizado de lo que fue el imperio Romano el cual quedará en manos del anticristo. Y a partir del versículo 4 de Ap. 13 comienza a referirse a este siniestro personaje.

En Dn. 11:37 "Del Dios de sus padres no hará caso, ni del amor de las mujeres, ni respetará a dios alguno, porque sobre todo se engrandecerá". Bien sabemos que la iglesia católica romana nació con Constantino en el año 312, fue entonces que este hábil gobernante viendo debilitado su imperio, decidió robustecerlo invitando a todos los líderes cristianos a formar parte de él, no olvidemos que después de cuatro siglos, la iglesia cristiana había crecido considerablemente, y fue así, que Constantino constituyó una jerarquía eclesiástica, paralela a la jerarquía imperial que ayudó a consolidar su imperio, pero que corrompió a la cristiandad, formándose lo que en la historia conocemos como Césaropapismo.

Lo que el imperio romano no había logrado hacer por medio del terror y la persecución sangrienta, mandando a los cristianos a la arena del circo para que fueran devorados por las fieras, Constantino lo logró con un simple decreto

imperial. Por esta razón la profecía de Dn.11:37 dice: "Del Dios de sus padres no hará caso". Porque fueron líderes del cristianismo los que se prostituyeron y dieron forma y fuerza a la Gran Ramera. 1Jn.2:18/19 "ahora han surgido muchos anticristos;...salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros". Tal es así, que hoy en día la iglesia católica en vez de ser una iglesia cristiana no le corresponde otra definición, que "iglesia mariana".

"Del Dios de sus padres no hará caso, ni del amor de las mujeres". El celibato se nombra en la Biblia como una identificación de aquellos que habrían de escuchar a espíritus engañosos y a doctrinas de demonios.

Dice Dios textualmente en 1Tim. 4:1 al 3 "el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañosos y a doctrinas de demonios; por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia, prohibirán casarse".

El dictador mundial, el anticristo, dice Dios en Dn. 11:37 "que no hará caso del amor de las mujeres". Es curiosa esta característica que se menciona con tanta anticipación. Más aún considerando que el apóstol Pedro y los demás apóstoles eran casados. Por ejemplo, en el evangelio de Mt. cap. 8 verso 14 dice: "Vino Jesús a casa de Pedro, y vio a la suegra de éste postrada en cama". Si tenía suegra, era porque tenía esposa. Como también lo ratifica en 1Cor. 9:5 donde se dice que Pedro llevaba su esposa en los viajes misioneros, como los demás apóstoles.

En consecuencia vemos que el primer sello es la aparición de este dictador mundial que hará pacto con los judíos, y a los 3 años y medio los traicionará. Con el apoyo del falso profeta, que será un judío, se sentará en un templo que se construirá en Jerusalén y allí exigirá que le adoren como a Cristo. Hará una imagen suya que todos los moradores de la tierra deberán adorar. Este anticristo será gentil, seguramente de Europa. Llegará a ser el presidente de la Europa unificada, que corresponde al imperio Romano restaurado, para transformarse luego en el dictador mundial.

Luego de ofrecer una falsa paz, porque de ningún modo significará que durante sus primeros 3 años y medio será un personaje bondadoso, será cruel y despiadado, especialmente con los judíos fieles que se resistan a aceptarlo como líder. Pero luego, en la segunda parte de su reinado se quitará su disfraz y exigirá que le adoren como Dios. Esto que hemos considerado hoy, corresponde únicamente al primer sello, donde aparece el anticristo, el jinete del caballo blanco, luego con el segundo sello, sale el jinete del caballo rojo, con el tercer sello tenemos al jinete del caballo negro y con el cuarto sello, al jinete de caballo amarillo.

Estimado amigo ¿Si el Señor viniera hoy, Ud. irá con él?

CAPITULO 10

Los sellos, las trompetas y las copas

El siguiente juicio que Dios anuncia que sobrevendrá sobre la tierra durante la Gran Tribulación, será el del 2º sello que se encuentra en Ap. 6:3/4 El primero fue la conquista del poder mundial del anticristo, descrito en los versículos previos



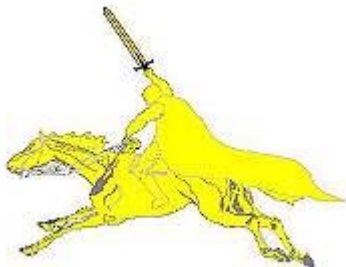
como el jinete del caballo blanco. Ahora al abrir este segundo sello, sale un jinete montando un caballo rojo, con una gran espada en su mano. Este jinete del caballo rojo aparecerá a los 3 años y medio después de la llegada al poder del anticristo. La falsa paz que él ofreció llegó a su fin, esa aparente prosperidad de su gobierno no pudo seguir extendiéndose por más tiempo, porque sin el Príncipe de paz, no puede haber paz verdadera. El milenio

falsificado del anticristo termina abruptamente en terror y sangre. Porque el color rojo de este 2º caballo, simboliza la sangre, y la gran espada que empuñará su jinete nos habla de la gran guerra que hundirá a la humanidad en una destrucción jamás antes vista. Por lo tanto, este jinete del caballo rojo representa la guerra y la sangre que estremecerá el mundo entero.



El tercer sello que se menciona en Ap. 6:5/6 nos habla de un jinete con una balanza en su mano, y montando un caballo negro anunciando: "Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario, pero no dañes el aceite ni el vino". Es la consecuencia lógica de una guerra que trae el jinete del caballo rojo, inflación y hambre. Dos libras de trigo se venderá por un denario. Un denario corresponde al salario de un día de trabajo. La balanza es símbolo de escasez de alimentos. El vino y el aceite representan los lujos de

la vida, por lo que parece ser que los ricos aún conservarán sus privilegios.



El 4º sello que se menciona en Ap. 6:7/8 da lugar al jinete del caballo amarillo, o mejor traducido sería de color pálido. Nos habla de una cosecha inevitable de los dos juicios anteriores, una gran mortandad y pestilencia, es el resultado de una guerra devastadora donde los muertos se dejan sin sepultura debido a la enorme cantidad de víctimas. Este cuarto jinete del caballo amarillo traerá la muerte y la destrucción.

Ap. 6:9/11 describe el 5º sello. "Vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la Palabra de Dios y por el testimonio que tenían. Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuando, Señor, Santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?"

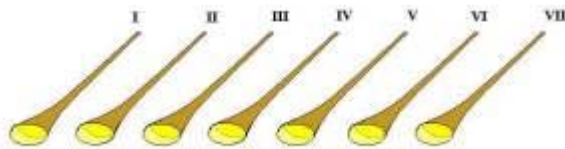
Estos son los mártires de la gran tribulación (no de la iglesia) Son los judíos del remanente fiel que ofrendarán sus vidas, antes que adorar a la bestia y recibir su marca. En Dn. cap.3 encontramos relatada la experiencia de los tres amigos de Daniel que fueron echados a un horno de fuego por rehusar adorar la imagen. Este episodio es una pequeña muestra de lo que deberá sufrir el pueblo de Israel durante la gran tribulación. En este 5º sello se ve que las almas separadas de sus cuerpos carnales, son conscientes, pueden hablar y clamar. Su ubicación bajo el altar, nos indica que son mártires de la nación de Israel ofrecidos en sacrificio. Debajo del altar donde quemaron los sacrificios en tiempo de la ley, había un pozo, dentro del cual derramaban la sangre de las víctimas.

El 6º sello que se menciona en Ap. 6:12/17 habla de un gran terremoto. Esto nos indica la gran anarquía que estremecerá el mundo. Grandes cambios físicos que causarán gran temor y que unirá a la humanidad en la primera oración colectiva que incluirá a todos los grandes de la tierra, a los pobres y a los ricos, pero será un grito de angustia sin respuesta.

"Los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; porque el gran día de su ira ha llegado, ¿y quién podrá sostenerse en pie?"

El 7º sello lo encontramos en Ap. 8:1/5 y dice: "cuando abrió el 7º sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora. Y vi a los 7 ángeles que estaban en pie ante Dios; y se les dieron 7 trompetas". La media hora de silencio en el cielo, es el preludio de algo tremendamente terrible que está por suceder.

Ahora el libro de los 7 sellos se encuentra completamente abierto. Hay un silencio de muerte. Esa calma sepulcral es interrumpida por la presencia de un ángel que trae sobre la tierra más destrucción. Hubo truenos, y voces, y relámpagos, y un terremoto. Dice en el verso dos: "Y vi a los 7 ángeles que estaban en pie ante Dios; y se le dieron 7 trompetas.



Ahora comenzaba una nueva serie de juicios que eran anunciados al sonido de trompeta. Ap. 8:7 dice: "El primer ángel tocó la trompeta, y hubo granizo y fuego mezclados con sangre, que fueron lanzados sobre la tierra; y la tercera parte de los árboles se quemó toda la hierba verde". Esto será literal, como sucedió en Egipto en los días de Moisés. Algunos ponen en duda que esto pueda ser literal, pero éstos desconocen voluntariamente el poder de Dios. Un Dios que puede hacer de la nada un universo que no deja de maravillarnos, ¿No podrá hacer caer sobre los moradores de la tierra una granizada así?

Personalmente me tocó vivir una experiencia impactante en el extranjero. Estaba en Australia, cuando en forma repentina comenzaron a caer granizos del tamaño de una pelota de pim-pom, y algunos mucho más grandes. Fueron pocos minutos, pero bastaron para producir tal desastre en los tejados de las casas y en los automóviles, que muchas compañías de Seguro fueron a la quiebra.

Ap. 8:8/9 "El 2º ángel tocó la trompeta, y una gran montaña ardiendo en fuego fue precipitada en el mar; y la tercera parte del mar se convirtió en sangre". La montaña puede simbolizar un gran reino, como en el caso de Is. 2. Y el mar puede representar a la humanidad, como en Ap.17:15.

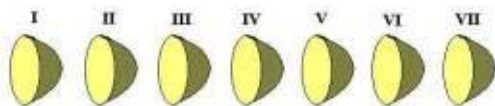
En Ap. 8: 10/11 dice que al sonido de la 3ª trompeta, cae una gran estrella sobre la 3ª parte de las aguas, y éstas se hicieron amargas. Quizás un gran meteorito cayendo y esparciendo vapores venenosos en la explosión.

Ap.8:12/13 indica que con la 4ª trompeta las tinieblas envuelven la tierra, como fue en los días de Moisés.

El sonido de la 5ª trompeta, está precedido por un grito de ángel que anuncia lo terrible que será este juicio (Ap. 9:1/12). Parece ser que Satanás estará presente durante el tribunal de Cristo como el acusador de los hermanos. En Job cap.1 se aprecia que todavía tiene cierto acceso hasta la presencia de Dios, para acusar a los creyentes. Pero al final del tribunal de Cristo, será definitivamente expulsado del cielo, cayendo sobre la tierra (Ap.9:1) Cae una estrella y abrió el pozo del abismo. En Lc. 10:18 dice el Señor que vio a Satanás caer del cielo como un rayo. Seguramente es una referencia a cuando Lucero pecó por 1ª vez, y cayó de la presencia de Dios. Pero es muy posible que también el Señor en su Omnisciencia se esté refiriendo a éste acontecimiento de Ap. 9:1. Cae del cielo y abre el pozo del abismo, dando lugar a un éxodo terrible de demonios que invaden la tierra. Sus características se describen en Ap.9:6/10 "como caballos", son rápidos, "como caras humanas" inteligentes, "cabello de mujer", seductivos, "dientes como de león", destructivos, "colas como de escorpiones", mortales. Atacarán con gran poder destructivo y atormentarán a todos los moradores de la tierra.

El 6º ángel tocó la trompeta y fueron desatados 4 ángeles con un ejército de 200 millones, que destruirán la tercera parte de los hombres.

Con el sonido de la 7ª trompeta se hacen grandes anuncios (Ap. 11:15/19) pero en Ap. 16 verso 1, se puede apreciar que al sonido de esta última trompeta se inician los juicios de las 7 copas. Dice: "Oí una gran voz que decía desde el templo a los 7 ángeles: id y derramad sobre la tierra las copas de la ira de Dios".



Ap. 16 verso 2 el ángel derramó la 1ª copa sobre la tierra, que trajo una úlcera maligna y pestilente para los que tenían la marca de la bestia, como lo había dicho

Dios en Ap. 14 versos 9 al 11 "Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero".

En Ap. 16 verso 3 encontramos la 2ª copa, el mar se convierte en sangre. Debe ser literal como en los días de Moisés, porque el mar tipificando a las naciones tiñiéndose en sangre a causa de las guerras, corresponde a la 2ª trompeta de Ap. 8:8/9.

En Ap. 16:4/6 se menciona la 3ª copa, los ríos y las reservaciones de agua se convierten en sangre. Igual al primer juicio contra Faraón. La justicia de Dios les dará a beber sangre a aquellos que rechazaron la sangre del Señor Jesucristo.

Ap. 16:8/9 La 4ª copa, un gran calor sofocará a los hombres, como fue profetizado en Malaquías 4:1 "viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos". La situación será terrible debido al juicio anterior de convertir el agua en sangre. Pero dice en relación a esta 4ª copa en Ap. 16:9 "Y los hombres se quemaron con el gran calor, y blasfemaron el nombre de Dios, que tiene poder sobre estas plagas, y no se arrepintieron para darle gloria". En lugar de arrepentirse, blasfemaron contra Dios.

Ap. 16:10/11 La 5ª copa. El trono de la bestia es herido, su reino cubierto de tinieblas como fue profetizado en el libro de Joel. Una justa respuesta divina para el reino del anticristo, como sucedió contra Faraón cuando Dios envolvió en tinieblas todo su reino.

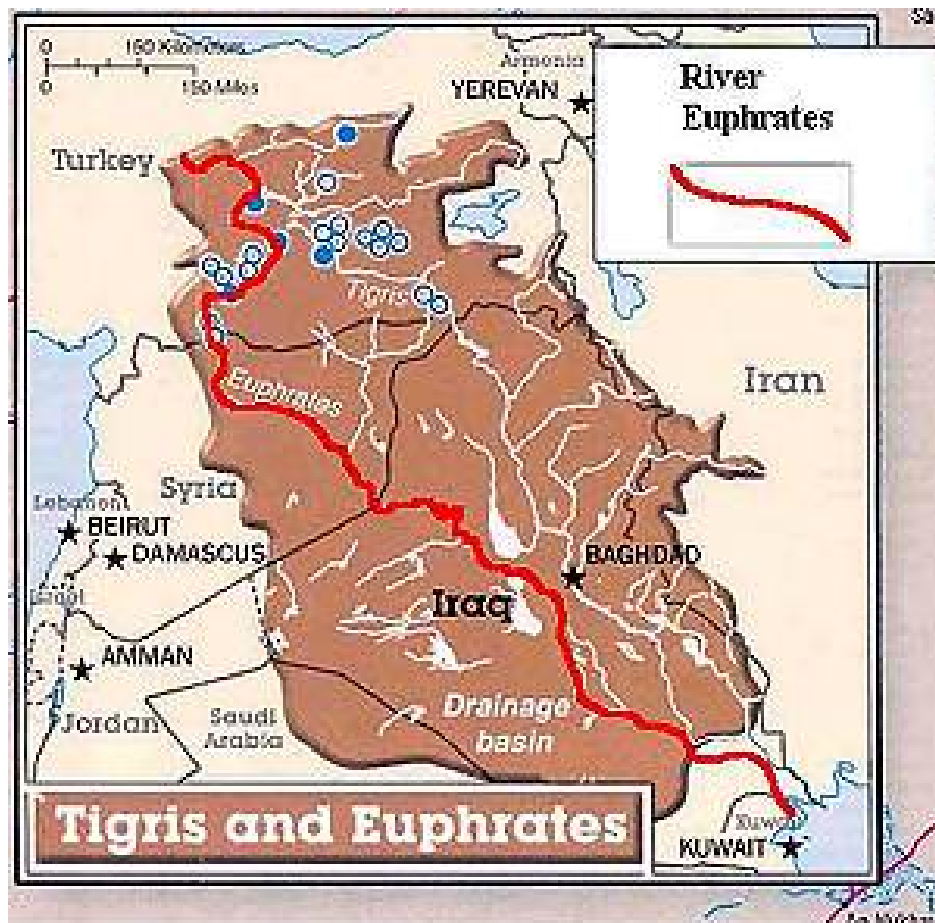
Ap. 16:12. La 6ª copa. Se seca el río Eufrates, preparando el camino para los reyes del oriente. Secándose este río se facilita la invasión militar de los países orientales. El río Eufrates ha sido siempre una barrera natural para separar las naciones del oriente y del occidente.

En Ap. 16:17/21 y el cap. 18 tenemos la descripción de la 7ª copa "hubo relámpagos y voces y truenos, y un gran temblor de tierra, un terremoto tan grande, cual no lo hubo jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra. Y la gran ciudad fue dividida en 3 partes, y las ciudades de las naciones cayeron; y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del ardor de su ira".

Los hombres de ciencia desde hace algún tiempo que están esperando el terremoto más grande de la historia. Este ocurrirá con el juicio de la 7ª copa. La ciudad que aquí se denomina Babilonia, creo, al igual que la interpretación oficial que hace la iglesia católica, que corresponde a Roma, la ciudad asentada sobre las 7 colinas y que corresponde a la capital del 4º y último imperio de los hombres sobre la tierra.

En Ap. cap.17 se describe la destrucción de Roma en su aspecto religioso, es decir, la destrucción de la Babilonia eclesiástica. El cap.18 nos habla de la caída de Babilonia en su destrucción social, económica y política.

La sucesión de los acontecimientos que se relata en Ap. apoyada por muchos otros pasajes de las Escrituras es como sigue: Primero, la iglesia es sacada del escenario del mundo y trasladada a las mansiones celestiales. Se comienzan a abrir los 7 sellos, siendo el 1º de ellos el arribo al poder mundial del anticristo. Luego vienen los juicios de las 7 trompetas, y culmina con los juicios de las 7 copas. Viene Cristo en gloria y gran poder, el mundo resiste su gobierno. Se desarrolla la guerra del Armagedón, donde obviamente Cristo es el gran vencedor. Sigue el juicio de las naciones. La bestia y el falso profeta son lanzados al lago de fuego y azufre. Satanás es atado por mil años. Y luego se inicia el reinado milenial de Cristo.



CAPITULO 11

La guerra del Armagedón

Hemos considerado que la gran tribulación durará 7 años, y que la iglesia no estará en la tierra, sino en la Jerusalén celestial, las moradas que Cristo fue a prepararle. En ese periodo Dios entrará en tratos nuevamente con la nación de Israel, porque el número de salvados gentiles, llegó a su plenitud. En este tiempo estarán predicando por todo el mundo, los 144 mil judíos a los de su nación. No cabe la menor duda que son judíos, y que no son los Russelistas, ni los mormones quienes falsamente pretenden ser en el día de hoy esos 144 mil. Ap.14 aclara enfáticamente que son judíos, 12 mil de cada una de las 12 tribus de Israel. Ellos predicarán el evangelio del reino, como lo afirma el Señor en Mt. 24:14. Y los judíos que en ese tiempo perseveren hasta el fin, resistiendo recibir la marca de la bestia ni adorarla; ellos, serán salvos, pero así como por fuego, porque pasarán por todo el fuego del juicio de Dios. También en ese tiempo de la gran tribulación el Señor levantará a dos testigos, Ap. 11:3 "Y daré a mis dos testigos que profeticen por 1260 días, vestidos de silicio".

Mucho se ha conjeturado sobre quienes serán estos 2 testigos. Algunos dicen que serán Elías y Moisés, basándose en sus características que se describen aquí en Ap.11. Otros creen que serán Enoc y Elías, porque han sido los únicos dos que han ascendido al cielo sin ver muerte. Y dicen: como está establecido que los hombres mueran una sola vez, necesariamente debe tratarse de ellos. Pero los que opinan así, pretenden desconocer a todas las personas que se nombran en la Biblia que resucitaron, y lógicamente después volvieron a morir. Lo que afirma Dios, es que es la regla general, que todos deben morir una sola vez. Pero Dios es soberano para establecer sus propias excepciones a esas reglas que él ha impuesto al hombre.

Pienso más bien que estos dos testigos que se mencionan en Ap. tendrán "las características" de Moisés y Elías, pero no serán personalmente ellos. Como tampoco Juan el Bautista fue precisamente el mismo Elías que subió al cielo, como lo dijo el Señor cuando sus discípulos le interrogaron sobre la necesidad de que antes de su venida debía venir Elías, a lo que el Señor les contestó: "Elías ya vino, y no le conocieron, sino que hicieron con él todo lo que quisieron. Entonces sus discípulos comprendieron que les había hablado de Juan el Bautista".

Estos dos testigos harán grandes señales, y finalmente serán ejecutados, sus cadáveres serán expuestos públicamente. Pero después de 3 días y medio resucitarán, y el Señor les llevará al cielo. Esta será una gran señal para los judíos, quienes recordaran todo lo que la Biblia dice sobre Enoc y Elías, lo cual ayudará a robustecer su fe que habrá sido brutalmente perseguida durante esos días de juicios y dictadura del anticristo.

El tiempo de los gentiles comienza con una gran imagen; en los días de Nabucodonosor Dn cap. 2. Y terminará con otra imagen, la del anticristo, Ap.

13:14. La confección de imágenes ha sido la característica más representativa del 4º y último imperio, Roma.

El tiempo de los gentiles comienza y termina con un esfuerzo de unidad religiosa, el ecumenismo. Lo vemos en los días de Dn cap.6, y terminará con Ap. 13 donde el anticristo y el falso profeta obligarán a la humanidad a unirse en una sola religión. Los juicios de la gran tribulación durarán 7 años, y concluirán con la venida en gloria y majestad del Señor Jesucristo hasta la tierra.

La Biblia nos enseña algo muy diferente de lo que dicen los carismáticos en nuestros días. El mundo no será evangelizado, ni las naciones todas estarán aplaudiendo gozosas celebrando su venida, muy por el contrario. En Ap. 19:19 donde Dios describe proféticamente este momento dice: "Y vi a la bestia (es decir, al anticristo), a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para paraguerrear contra el Señor".

En este cap.19 de Ap. Dios nos revela en forma precisa como irá a ser la venida del Señor hasta la tierra. No olvidemos que el Señor sacó de la tierra, arrebató a los cielos su iglesia 7 años antes, es decir, antes de los juicios de la gran tribulación. En esa oportunidad, de acuerdo a lo que Dios dice en 1Ts. 4: 16 /17 el Señor llegó hasta el aire, y se llevó a su iglesia al cielo. Leemos en el verso 17 "seremos arrebatados en las nubes juntamente con los creyentes que resucitaron, para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor".

En cambio aquí en Ap.19 está describiendo la venida del Señor hasta la tierra, dice desde el versículo 11 al 16 "Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS.

Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos. De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro. Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES".

Este es el mismo acontecimiento y persona del Señor Jesucristo que se describe en Mt. 24 desde el versículo 27 en adelante: "Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre... E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas. Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria". Ahora el Señor viene a tomar lo que le pertenece y que había sido usurpado por Satanás y que el pecado tenía esclavizado.

Veámos en Ap. 19 que el mundo no estará gozoso ni aplaudiendo su regreso, muy por el contrario, se opondrán y resistirán a su gobierno, todo lo cual dará origen a una gran batalla que se desarrollará principalmente en el valle de Meguido, que en hebreo se llama Armagedón. Como dice Dios en Ap. 16:16 "Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón".

Son varios los pasajes de la Biblia donde se menciona esta gran batalla del Armagedón. En el mismo cap.19 de Ap. a continuación de la venida en gloria del Señor hasta la tierra, se describe esta batalla: Ap.19:17/19 "Y vi a un ángel que estaba en pie en el sol, y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo : venid, y congregaos a la gran cena de Dios, para que comáis carnes de reyes y de capitanes, y carnes de fuertes, carnes de caballos y de sus jinetes, y carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes. Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército".

Se refiere a que la mortandad será de tal magnitud, que se presenta como un gran banquete para las aves de rapiña que se alimentarán de esos cadáveres. Curiosamente los hombres de ciencia de nuestros días están sorprendidos por la conducta de los buitres en la zona del medio oriente. Normalmente estas aves empollan solo un huevo cada una, pero en forma inexplicable han comprobado que ahora están encubando 2 o 3 huevos cada una, lo que ha desarrollado una gran cantidad en su población, a tal punto, que las líneas aéreas israelitas han debido cambiar el curso de algunos vuelos para evitar un desastre aéreo, porque cuando alguna turbina de los aviones a reacción atrapa una de estas aves, pone en inminente peligro a esas máquinas.

Esta es una prueba más que Dios está preparando el escenario mundial para ese magno evento, y el regreso del Señor está muy próximo. Todas las señales de su venida están dichas para su venida en gloria hasta la tierra, esto significa que el arrebatamiento de su iglesia está 7 años más cercano.

Mt. 24:32 "De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas".

En la Biblia a Israel se le llama la higuera, y ésta, después de un destierro que duro casi 2 mil años, fue plantada nuevamente el 14 Mayo de 1948, y ha comenzado desde entonces a brotar sus hojas. El tiempo está cerca, a las puertas. Pero decíamos que la 2ª venida del Señor será resistida por las naciones todas, y se desarrollará esa sangrienta batalla del Armagedón, Zc. 14 dice: "He aquí, el día de Jehová viene, y en medio de ti serán repartidos tus despojos. Porque yo reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén. Después saldrá Jehová y peleará con aquellas naciones. Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente, y el monte de los Olivos se partirá por en medio... y vendrá Jehová mi Dios, y con él todos los santos".

Son muchos los pasajes de la Biblia en que se refieren a esta batalla del Armagedón, la cual no debe confundirse con la guerra final, que tendrá lugar al final del milenio. En Is. 63 versos 1 al 6 se habla de ella, dice: "¿Por qué es rojo tu vestido, y tus ropas, como del que ha pisado en lagar?...Porque el día de la venganza está en mi corazón, y el año de mis redimidos ha llegado... y con mi ira hollé los pueblos, y los embriagué en mi furor, y derramé en tierra su sangre".

También en Is.2: 2 al 6 hay una alusión a estos últimos acontecimientos. Dn. 2:35 indica el fin del gobierno del hombre y el comienzo del gobierno del Señor con su 2ª venida a la tierra, dice refiriéndose a los 4 imperios humanos que habrían de existir, desde los días de Nabucodonosor, y durante el último, el de Roma, indicando a la Europa unificada por medio de alianzas humanas, añade: "Entonces fueron desmenuzados también el hierro, el barro cocido, el bronce, la plata y el oro, y fueron como tamo de las eras del verano, y se los llevó el viento sin que de ellos quedara rastro alguno. Mas la piedra que hirió a la imagen fue hecha un gran monte que llenó toda la tierra".

La imagen es la representación de todos los gobiernos del hombre, y ésta será desmenuzada, aplastada con la Roca que es Cristo en su 2ª venida, por medio de la batalla del Armagedón. Tan terrible será esta guerra, que dice en Ez. 39 que estarán durante 7 meses enterrando sus muertos para limpiar los desastres que originó esta guerra, dice del verso 11 al 14 "En aquel tiempo yo daré a Gog, lugar para sepultura en Israel; y lo llamarán el Valle de Hamón - gog. Y la casa de Israel los estará enterrando por 7 meses, para limpiar la tierra. Los enterrará todo el pueblo de la tierra; y será para ellos célebre el día en que yo sea glorificado, dice Jehová el Señor. Y tomarán hombres a jornal que vayan por el país con los que viajen, para enterrar a los que queden sobre la faz de la tierra, a fin de limpiarla; al cabo de 7 meses harán el reconocimiento".

Veámos que Dios señala con mucha precisión que la segunda mitad de la gran tribulación, serán exactamente 1260 días o 42 meses como también dice en Ap. 11 y Ap. 13. Pero en Dn.12:11 hace referencia a 1290 días que se extenderá la abominación desoladora. Es posible que estos 30 días que aquí se indican, estén contabilizando los días que durará la guerra del Armagedón y la estadía hasta ese tiempo del anticristo en el templo de Jerusalén. Luego en Dn. 12:12 dice: "Bienaventurado el que espere, y llegue a 1.335 días" Añade otros 45 días extras que pueden corresponder al inicio de la limpieza de los desastres de esa guerra devastadora y a lo que durará el Juicio de las Naciones. No debemos de olvidar que esta revelación que se le entregó a Daniel, corresponde a los sucesos que tienen relación con el pueblo de Daniel, es decir, Israel, como dice en Dn. 9:24 "70 semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad".

CAPITULO 12

El juicio de las naciones y el milenio

Después de la guerra del Armagedón, que consideramos en el capítulo anterior, tendrá lugar el juicio de las naciones, que de acuerdo a lo que dice en Dn. 12:12 es muy posible que dure 45 días, que sumados a los 30 días de la guerra del Armagedón nos dan los 1.335 días que menciona en Dn. 12. Esta diferencia de días se establece con los 1.260 días que indica en Ap.11 y Ap.13. Con la venida en gloria del Señor hasta la tierra, acontecen todos los sucesos profetizados en Joel. Es verdad que el día de Pentecostés hubo un cumplimiento parcial de esas profecías, como lo indica el apóstol Pedro en Hch. cap. 2, y que hemos de tener presente que los acontecimientos relatados en Hch. 2 en el día de Pentecostés tuvo relación directa y en forma exclusiva con los judíos, al igual que en los últimos tiempos cuando el Señor descienda hasta la tierra. Pero las profecías de Joel apuntan principalmente a los días en que el Señor venga y ponga sus pies en el monte de los Olivos, y éste se partirá en dos.

Lo que sucedió el día de Pentecostés fue tan solo una pequeña muestra de lo que realmente acontecerá al final de los tiempos; algo similar a lo que sucedió con los tres amigos de Daniel cuando fueron arrojados al horno de fuego por rehusarse adorar la imagen, eso fue además una figura de lo que sucederá con el pueblo de Daniel (Israel) durante la Gran Tribulación, aunque efectivamente estos tres jóvenes fueron arrojados al horno de fuego. Lo mismo podríamos decir de lo que sucedió en el monte de la transfiguración, fue una pequeña réplica de lo que verdaderamente será el reino de gloria del Señor durante el milenio. Lo verdadero está por venir.

Otro tanto hace el apóstol Pablo en Gál.4 cuando presenta el suceso de Abraham con Sara y la esclava Agar, dice: "Lo cual es una alegoría, pues estas mujeres son los dos pactos". No podríamos interpretar que lo que sucedió el día de Pentecostés fue el cumplimiento de toda la profecía de Joel, y menos aún que esa experiencia perdura hasta el día de hoy, porque eso sería desviarnos de la verdadera enseñanza que el Espíritu Santo nos entregó por medio de Joel; equivaldría a decir algo tan absurdo como sostener que el milenio se cumplió en el monte de la transfiguración.

Dice en Joel cap.2 verso 10 "se estremecerán los cielos; el sol y la luna se oscurecerá; y las estrellas retraerán su resplandor". Versículo 11 "el día de Jehová, y muy terrible; ¿quién podrá soportarlo". Verso 26 "y nunca jamás será mi pueblo avergonzado". Nada de esto sucedió el día de Pentecostés. Muchas y terribles han sido las persecuciones que el pueblo de Israel ha tenido que sufrir desde ese tiempo. Pasando por las cruzadas, la "Santa Inquisición" de la iglesia católica, y las persecuciones Nazi.

Por lo tanto, el cumplimiento de estas profecías de Joel todavía están por cumplirse. Lo que se vio en el día de Pentecostés, fue sólo una débil señal de lo

que sucederá al final de los tiempos. Joel 2:28 se está refiriendo a los judíos, que es el tema de todo el libro de Joel dice Joel 2:28 "Y después de esto, ... (¿después de qué? Después de lo que dice en el versículo anterior)... "mi pueblo nunca jamás será avergonzado" después de las grandes señales que habrá en el cielo cuando Cristo venga en gloria Joel 2:28 dice: "y después de esto, derramaré mi Espíritu sobre toda carne y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones" verso 30 "Y daré prodigios en el cielo y en la tierra, sangre y fuego, y columnas de humo. El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso de Jehová".

Claramente señala el tiempo para esta profecía, el cual no fue el día de Pentecostés, sino al final de los tiempos, para la nación de Israel, porque la iglesia en ese tiempo estará en las mansiones celestiales, en la Jerusalén celestial.

Prosigue en el cap.3 de Joel explicando lo que sucederá en aquel tiempo, dice el versículo 18 "Sucederá en aquel tiempo...saldrá una fuente de la casa de Jehová, y regará el valle de Sitim. Egipto será destruido, y Edom será vuelto en desierto asolado"...etc. Todo esto habrá de suceder al final de los tiempos, cuando la iglesia esté en la Nueva Jerusalén, la celestial. Se le llama celestial, porque estará en el cielo, de lo contrario sería terrenal. Ese será el tiempo en que Dios estará tratando directamente con su pueblo terrenal, Israel. Dice en Joel 3:9 "Proclamad esto entre las naciones, proclamad guerra, despertad a los valientes, acérquense, vengan todos los hombres de guerra. Forjad espadas de vuestros azadones, lanzas de vuestras hoces; diga el débil : Fuerte soy. Juntaos y venid, naciones todas de alrededor, y congregaos; haz venir allí, oh Jehová, a tus fuertes. Despiértense las naciones, y suban al valle de Josafat; porque allí me sentaré para juzgar a todas las naciones de alrededor".

Dice que después de esa gran guerra, vendrá el juicio de las naciones. Y ¿qué será el juicio de las naciones? Como su nombre lo indica, no será un juicio individual sobre cada persona, sino sobre las naciones. Las naciones que hayan ayudado al pueblo de Israel, recibirán bendición de Dios. En cambio aquellas que hayan sido opresoras y enemigas de Israel, serán destruidas. Habrá un cambio radical en el mapa político. Si hoy nos sorprendemos ante el derribamiento de fronteras en Europa, y ante el colapso del comunismo mundial, que ha dado nacimiento a nuevas naciones y al desaparecimiento de otras, en aquél día, todo el mundo será transformado. Aunque podemos imaginar lo que sucederá con aquellas naciones que han sido enemigas de Israel, como Alemania, Italia, España, los países Arabes, los países comunistas, etc. Y la bendición que aguarda a las naciones que han sido de refugio y socorro de los judíos en todo su largo historial de persecuciones. Nuestra imaginación se hace estrecha para comprender las consecuencias que traerá sobre el mundo y su transformación después de ese gran juicio sobre las naciones.

De esto también nos habla el Señor, en Mt. 25, luego de referirse a la gran tribulación en Mt. 24, y a su venida en gloria, después de eso, dice en Mt.25 verso

31 "Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones" y los versículos siguientes, describen en que consistirá ese juicio sobre las naciones.

El Señor, antes de iniciar su reinado milenial, pone orden mundial. También la bestia y el falso profeta serán lanzados al lago de fuego, Ap. 19:20 "Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre". Satanás será atado por mil años, Ap. 20:2 "Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años".

Habiendo puesto orden mundial y sacado del escenario de esta tierra a Satanás, Dios libera a este mundo que gemía esperando su liberación del dominio del pecado y lo transforma aún en sus condiciones físicas. El reino vegetal y el reino animal, y el hombre, vuelven a esa condición previa que tenía antes que el hombre pecara por primera vez y se da comienzo al reinado milenial de Cristo, el cual se menciona en innumerables pasajes de las Sagradas Escrituras.

Podemos suponer que entre otros, el propósito del milenio, donde no estará la influencia de Satanás ni del pecado, será demostrar al hombre que peca, porque es pecador, y no que llega a ser pecador a consecuencia del pecado.

En ese tiempo no habrá ninguna influencia externa que tiente al hombre a pecar. Habrá un gobernante perfecto, el Señor, habrá abundancia de todo, trabajo, justicia, salud; existirá la sociedad perfecta, pero aún así, el hombre pecará y rechazará el gobierno del Señor, porque dice la Biblia que al final de los mil años, Satanás será suelto por un poco de tiempo, y todas las naciones se amotinarán para dar un golpe de estado al Señor.

Veamos cómo dice Dios que será este período de mil años. Miqueas 4:2 "Vendrán muchas naciones, y dirán: venid, y subamos al monte de Jehová, y a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará en sus caminos, y andaremos por sus veredas; porque de Sión saldrá la ley, y de Jerusalén la Palabra de Jehová". Is. 65:18 al 25 "Yo traigo a Jerusalén alegría, y a su pueblo gozo... No habrá más allí niño que muera de pocos días, ni viejo que sus días no cumpla; porque el niño morirá de cien años, y el pecador de cien años será maldito... El lobo y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el buey; y el polvo será el alimento de la serpiente".

De este pasaje se desprenden varias cosas. Primero, que el pecado seguirá existiendo, aunque será controlado y sancionado inmediatamente. Segundo, que la vida humana será extendida a dimensiones que se puedan asemejar a las que hubieron antes del diluvio, donde los hombres llegaban a vivir hasta 900 años. Tercero, que aún el reino animal será pacificado, y no existirán los depredadores dice en Is. 11:3 al 9 "juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por

los mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío... morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará. La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja".

Durante el milenio el Señor levantará el templo que se describe en Ezequiel desde el cap. 40 al 48 el cual tendrá facultades milagrosas, como dice por ejemplo, que desde el umbral del templo fluirán aguas para la sanidad de las naciones. Esto lo dice en Ez. 47 y en Ap. 22:1 que dice: "un río de agua de vida, resplandeciente como cristal que salía del trono de Dios y del Cordero. Estas aguas desembocarán en el mar, como dice en Ez 47: 8. La mención del mar nos indica que éste no es el estado eterno de todas las cosas, cuando Dios cree cielos nuevos y tierra nueva, porque en aquella dispensación de la eternidad futura no habrá mar, como lo indica Ap. 21:1 En el período del milenio, existirá ese templo que levantará el Señor en la Jerusalén terrenal, como también lo confirma Is. 2 :1 al 3, Miq. 4:1/2 y en Hageo 2:5 al 9 "Vendrá el Deseado de todas las naciones, y llenaré de gloria esta casa, ha dicho Jehová de los ejércitos... La gloria postrera de esta casa será mayor que la primera".

En Jeremías 31:31 al 40 nos dice que Dios restablecerá la ley ceremonial con su pueblo Israel durante el milenio. Verso 31 "He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá" verso 34 "Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo : conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová". En Is. 66:23 se indica que durante el milenio, su pueblo terrenal, Israel, seguirá guardando el día Sábado: "de mes en mes, y de día de reposo en día de reposo, vendrán todos a adorar delante de mi, dijo Jehová".

Porque el día Sábado fue una señal para siempre, dada por Dios, entre él e Israel, como lo asegura en Ex. 31:17 "Señal es para siempre entre mí y los hijos de Israel".

También durante el milenio se harán sacrificios de animales, aunque estos sacrificios serán un acto recordatorio, como lo son los símbolos del pan y la copa para la iglesia en el día de hoy. En los siguientes pasajes se mencionan estos sacrificios para el tiempo del milenio: Is. 60:7 "serán ofrecidos con agrado sobre mi altar, y glorificaré la casa de mi gloria".

Is. 66:20 al 23 "los hijos de Israel traen la ofrenda en utensilios limpios a la casa de Jehová. Y tomaré también de ellos para sacerdotes y levitas, dice Jehová".

Jer. 33:15 al 22 "En aquellos días y en aquel tiempo haré brotar a David un Renuevo de justicia... En aquellos días Judá será salvo, y Jerusalén habitará segura" verso 18 "Ni a los sacerdotes levitas faltará varón que delante de mí ofrezca holocausto y encienda ofrenda, y que haga sacrificio todos los días".

Zc. 14:16 al 21 "Y todos los que sobrevivieren de las naciones que vinieron contra Jerusalén, subirán de año en año para adorar al Rey, a Jehová de los ejércitos, y a celebrar la fiesta de los tabernáculos... y todos los que sacrificaren vendrán... y no habrá en aquel día más mercader en la casa de Jehová".

En Ez. 43 donde decíamos que se describe el templo que el Señor levantará durante el milenio en la Jerusalén terrenal, dice en el versículo 18 "para ofrecer holocausto sobre él", verso 19 "para ministrar ante mí, darás un becerro de la vacada para expiación", verso 22 "ofrecerás un macho cabrío sin defecto", verso 23 "ofrecerás un becerro de la vacada sin defecto, y un carnero sin tacha de la manada", verso 25 "por 7 días sacrificarán un macho cabrío cada día en expiación", verso 27 "los sacerdotes sacrificarán sobre el altar vuestros holocaustos", etc.

En los próximos capítulos analizaremos con más detalle sobre las actividades y personas involucradas en los sacrificios que se realizarán en este templo, que el Señor levantará aquí en la tierra durante el milenio.

CAPITULO 13

Características del milenio

En el capítulo anterior vimos algunas características del milenio, que corresponden al tiempo cuando aquí en la tierra sean eliminados los gobiernos humanos y Dios establezca el gobierno directo del Señor Jesucristo, donde él regirá a las naciones con vara de hierro.

No habrá tolerancia para el pecado, el Señor lo sancionará inmediatamente. Será un gobierno donde su característica será la justicia y la santidad. Habrá prosperidad terrenal para todos sus moradores. No existirá el desempleo, la inflación, ni la pobreza, por primera vez habrá paz verdadera en todo el mundo. La creación misma será liberada de la maldición del pecado. El reino animal será pacificado y no existirán animales carnívoros. Aún la vida humana será transformada alcanzando dimensiones nunca antes vista. Tal es así, que dice la Biblia, que cuando un individuo de 100 años sea sentenciado y se le quite la vida, será considerado un niño en comparación a la edad de otros que siguiendo la proporción, podrían tener 800 o 900 años.

El gobierno estará centralizado en Israel y Jerusalén será la capital del mundo. Aquí tendrá cumplimiento aquello que dice en Dt.28:13 "Te pondrá Jehová por cabeza, y no por cola". Porque todo este capítulo 28 y los anteriores, está dicho para Israel, como bendición de haber cumplido con las ordenanzas de la ley; no es para la iglesia, como predicán los exponentes del evangelio de la prosperidad, aislando este versículo de su contexto, que en forma inequívoca se refiere a los que están bajo la ley, que no es el caso de la iglesia. Allí Dios levantará un templo que tendrá características muy especiales, el templo que se describe en Ez. desde el cap. 40 al 48. En él se realizarán los sacrificios de animales que consideramos en nuestro capítulo anterior, y que se mencionan en : Is. 60:7, Is. 66:20/23, Jer. 33:15/22, Zc. 14:16/21, Ez. cap. 43, etc.

Estos sacrificios tendrán un propósito puramente recordatorios, mirando hacia atrás, para hacer memoria del verdadero Cordero de Dios, como son los símbolos del pan y la copa para la iglesia en el día de hoy. En aquel tiempo Dios levantará en Israel, para servicio en ese templo, sacerdotes levitas para realizar los sacrificios ceremoniales, como dice en Jer. 33:18 "Ni a los sacerdotes levitas faltará varón que delante de mí ofrezca holocausto y encienda ofrenda, y que haga sacrificio todos los días".

En Ez. 44 habla de un "príncipe" que será sumo sacerdote en ese templo. No puede ser el Señor Jesucristo, porque él es el Rey de Reyes, además en Ez. 45:22 dice que presentará sacrificios por él, el Señor no presentará nunca sacrificios por él mismo, porque él es sin pecado. Además en Ez. 46:16 se ve claramente que este príncipe tendrá sus propios hijos a quienes se les asignará su heredad.

Cuando leemos con atención las características de este príncipe que estará administrando sobre el templo terrenal de Jerusalén, tenemos que admitir que se trata de un judío fiel, seguramente de la descendencia directa del Rey David que habrá llegado hasta ese tiempo tan especial del milenio. Pero no debemos olvidar que todos los seres humanos que estén presentes en el milenio, no lo harán con cuerpos de gloria, por esta razón se indica que tendrán sus propios hijos.

Es verdad que el cuerpo humano y la creación toda será transformada y los hombres vivirán un estado de privilegio, que seguramente será semejante a las de Adán y Eva, pero seguirán siendo cuerpos mortales y no de gloria, porque cualquiera que en aquel tiempo peque, morirá.

La Biblia dice que todas las naciones durante ese período, serán bendecidas y concurrirán al templo de Jerusalén para adorar y presentar sus sacrificios. Pero es aquí donde se presenta la gran interrogante ¿Dónde estará la iglesia en ese tiempo? La Biblia nos dice que iremos a la Jerusalén celestial. Si es celestial, es porque estará en el cielo. Además se ve muy claramente que en las moradas celestiales que el Señor Jesucristo fue a prepararnos, no habrá templo, como lo vemos en la Jerusalén terrenal.

En Ap. 21 Dios describe como habrá de ser nuestra morada celestial, de la iglesia, es decir, la Jerusalén celestial, y aclara en Ap. 21 verso 22 "Y no vi en ella templo, porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero".

En la Jerusalén celestial no habrá templo, pero en la Jerusalén terrenal sí habrá; algunos se confunden y se preguntan ¿Donde irá estar la Jerusalén durante el milenio?

La respuesta llega sola, cuando leemos con atención y comprensión, escudriñando las escrituras. Ellas se refieren a la Jerusalén celestial, donde no habrá templo. Y también hacen referencia a una Jerusalén terrenal, que estará en Israel, y habrá un hermoso templo, con sacerdotes levitas presentando sacrificios, donde se habrá restaurado la ley ceremonial y la observancia del día Sábado. Lógicamente que se trata de dos ciudades diferentes, una en el cielo, que es la morada de la iglesia, y otra en la tierra, la del pueblo terrenal, Israel. Estos israelitas, al igual que todos los moradores de la tierra durante el milenio, tendrán cuerpos terrenales y mortales a diferencia de los que habitaremos en la Jerusalén celestial, que tendremos cuerpos de gloria, porque perteneceremos al cielo.

En la tierra durante el milenio, seguirá existiendo el pecado y por ende las enfermedades, por esta razón el Señor proveerá para sus moradores un río que fluirá desde el templo y que será para la sanidad de las naciones.

En Ez. 40 se nos dan las medidas del templo de la Jerusalén terrenal, las cuales serán muy similares a las del templo que construyó Salomón, el cual era apróx. 9 por 27 mts. En cambio, la Biblia nos dice las medidas de la Jerusalén celestial, que será un cubo de 12 mil estadios de acuerdo a Ap. 21:16 ,y 12 mil estadios

corresponden aproximadamente a 2.160 kms. Tendrá 2.160 kms de largo. 2.160 kms de ancho y 2.160 kms de alto. Si colocamos a escala una medida así sobre un mapa, nos daremos cuenta que no solamente es más grande que todo Israel, sino que abarca parte de Egipto, de Arabia Saudita, Jordania, de Irak, Siria y el Líbano.



La Nueva Jerusalen

Aunque ambas ciudades, la Jerusalén celestial y la Jerusalén terrenal serán muy diferentes, parece ser que nosotros, desde el cielo, tendremos cierto acceso a la terrenal. No olvidemos que tendremos un cuerpo de gloria, semejante al cuerpo de gloria del Señor, es decir, al mismo cuerpo con el que subió al cielo, que aunque se le podía ver y tocar, no estaba sujeto a las leyes de la materia como las que nosotros conocemos aquí en la tierra. Además pienso que la revelación del sueño de Jacob, en Gn. 28, donde vio una escalera que estaba apoyada en la tierra y su extremo tocaba en el cielo, y vio ángeles de Dios que subían y descendían por ella, puede haber sido además una visión profética de la conexión que existirá entre la Jerusalén celestial y la Jerusalén terrenal, donde los hijos de Dios podremos descender del cielo a la Jerusalén terrenal para cumplir algunas funciones específicas. Quizás a esto también se refirió el Señor Jesucristo en Jn. 1:51 cuando dijo: "De cierto os digo: De aquí adelante veréis el cielo abierto, y a los ángeles de Dios que suben y descienden sobre el Hijo del Hombre".

Cuando decimos que en Israel estará la Jerusalén terrenal, hemos de entender que estamos hablando de los judíos que estén viviendo en aquel tiempo, porque los judíos del Antiguo Testamento estarán en el cielo con la iglesia, aunque no formaran parte de ella, serán los amigos de la esposa que fueron invitados a las bodas del Cordero. Esto se corrobora fácilmente leyendo las características de la Jerusalén celestial en Ap. 21 versos 12 al 14 donde dice que tendrá 12 puertas donde estarán inscritos los nombres de las 12 tribus de Israel, y en los 12

cimientos tendrá el nombre de los 12 apóstoles. Los nombres de los 12 apóstoles representan la iglesia que estará ocupando ese lugar. Y si los nombres de las 12 tribus estarán inscritos en las 12 puertas, es obvio que se deberá a que también los santos del Antiguo Testamento estarán viviendo allí.

Los judíos fieles que se conviertan durante la gran tribulación y que ofrendarán sus vidas perseverando hasta el fin, también serán incluidos dentro del número de aquellos que participaron en la 1ª resurrección, aunque éstos murieron gradualmente durante el período de 7 años de juicios. Cada uno de estos mártires ocuparán el mismo lugar de privilegio de los santos del Antiguo Testamento en la Nueva Jerusalén. Esto es lo que leemos en Ap. 20:4/6 "vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años".

Estos judíos mártires de la gran tribulación dice Dios que "vivieron y reinaron con Cristo mil años". Es decir, Dios los resucita, lógicamente con cuerpos de gloria e irán al cielo, como los santos del Antiguo Testamento y la iglesia, por esta razón son considerados con los de la 1ª resurrección, y ellos también reinarán con Cristo durante este milenio que estamos considerando. Por este motivo decía que es necesario que los santos desde la Jerusalén Celestial se comuniquen con el gobierno terrenal que estará operando desde la Jerusalén terrenal, en Israel, y que es aquí que tenga cumplimiento el sueño de Jacob, en Gn. 28 y la revelación del Señor en Jn. 1:51 donde se habla por medio de símbolos, la figura de la escalera que conecta el cielo con la tierra, por donde se puede bajar y subir desde la Jerusalén celestial a la Jerusalén terrenal.

Uno se podría imaginar que una sociedad tan perfecta, y con los privilegios tan grandes de ver y vivir en toda esa prosperidad y paz perfecta. Y principalmente de ver con sus propios ojos al Señor Jesucristo glorificado, debería necesariamente ser cristiana de corazón. Pero Dios dice algo muy diferente. La inmensa mayoría ha aceptado el gobierno del Señor, no por amor ni gratitud, sino por miedo a ser sancionado, porque el corazón humano, pese a todas esas bendiciones que recibirá, y a no tener ninguna influencia de Satanás, no olvidemos que éste será atado por Dios durante todo el milenio, ni aún así el hombre aceptará al Señor Jesucristo en su corazón, porque el hombre es pecador porque el pecado está en él, y no que llega a ser pecador por la influencia del medio ambiente como dicen los sociólogos, o por influencia de Satanás como dicen los religiosos.

Dios dice que ese milenio de paz y prosperidad concluirá con una gran rebelión mundial. Todos los ejércitos de la tierra se reunirán para destruir Jerusalén, éstos serán capitaneados por el mismo Satanás que Dios habrá soltado por un poco de tiempo, al final del milenio. Pero entonces Dios hará descender fuego del cielo y los consumirá a todos.

Esto lo podemos leer en Ap. 20:7/9 "Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, y saldrá a engañar a las naciones que están en los

ángulos de la tierra, a Gog y Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar. Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió".

Triste fin para una sociedad que había recibido todas las bendiciones que el hombre siempre ha deseado. Pero todo este período servirá para demostrar que el hombre natural ama más a Satanás que a Dios. Y esto prueba lo que el Señor dice en Rm. 3:11 "No hay quien busque a Dios" y en Jn. 3:19 "esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas".

En nuestro próximo capítulo veremos los acontecimientos que sucederán después del milenio.

CAPITULO 14

El gran trono blanco y la eternidad futura

En el capítulo anterior consideramos el milenio y el dramático fin que tendrá debido al pecado que mora en el corazón del hombre. Satanás había sido suelto por un poco de tiempo y capitaneó esa rebelión final que concluyó con fuego que Dios hizo descender desde el cielo.

En Ap.20:10 se afirma que Satanás será arrojado al lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta para toda la eternidad, es decir, nunca más saldrán de ese lugar de tormentos. Después de esto, tiene lugar la 2ª resurrección.

En Ap.20:5 dice: "Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años" y en el verso 6 añade: "Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección". El Señor Jesucristo también nos enseñó que habrían dos resurrecciones, en Jn. 5:29 "los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; más los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación". La 1ª resurrección tuvo lugar antes de los 7 años de la gran tribulación, cuando el Señor se llevó su iglesia a los cielos, la 2ª resurrección, como leímos en Ap. 20:5, será después del milenio, ésta es la que el Señor llamó la resurrección de condenación. Y como su nombre lo indica, aquí nadie será salvo.

Todos ellos comparecerán ante el gran trono blanco, pero no para saber si serán condenados, sino para demostrarles porqué fueron condenados. Todos aquellos que rechazaron la obra del Señor Jesucristo y prefirieron confiar en sus propias obras, a todos ellos Dios les va a mostrar cuales fueron sus obras, y el resultado inevitable de ello será la condenación eterna, en el lago de fuego y azufre, que corresponderá a una 2ª muerte, porque habían resucitado para comparecer ante el gran trono blanco, y ahora serán arrojados por toda una eternidad, en el mismo lugar en que se encontrará su líder, Satanás.

Dice Ap. 20:11/15 "Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios, y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego". Notamos que dice que los libros fueron abiertos, estos corresponden a los registros divinos donde están archivadas todas las obras de aquellos que decidieron enfrentar a Dios en base a sus propios méritos.

Los pecados de cada uno de ellos, serán exhibidos como prueba de que la condenación eterna que recibirán, será justa. El otro libro que se menciona en singular, corresponde al libro de la vida del Cordero, es decir, como sus obras fueron malas, y no aceptaron la obra redentora de Cristo, tampoco sus nombres podían estar incluidos en ese libro de la vida, razón por lo cual, ameditarán solo una sentencia, la muerte eterna en el lago de fuego y azufre, que será el basurero donde Dios arrojará todo lo corrompido de su creación a consecuencia del pecado.

Todos los que rechazaron al Señor Jesucristo, deberán comparecer ante el gran trono blanco, no importa donde sus cuerpos hayan sido depositados o quemados. Aunque se encuentren en lo profundo del mar, aún desde allí el Señor los tomará, para que participen en esta 2ª resurrección, para condenación eterna. El Hades después de la resurrección del Señor, solo tiene el lugar de tormento donde fue el rico de Lc. 16, y donde se encuentran las almas de todos los muertos en sus propios delitos y pecados. El primero que llegó allí fue Caín, y los últimos fueron todos aquellos que murieron al finalizar el milenio y que participaron en la gran rebelión final contra el Señor, cuando descendió fuego del cielo y los consumió a todos.

Los cuerpos de todos éstos serán resucitados, no importa donde estén depositados. Las almas de todos ellos, las que estaban en el Hades, cuerpos y almas serán lanzados al lago de fuego, por este motivo dice que esa será la muerte segunda. A esto se refiere cuando dice que la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego.

Después de estos acontecimientos tan solemnes y terribles, Dios crea cielos nuevos y tierra nueva. Ap. 21:1 "Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más". La Biblia no es un libro donde Dios ha revelado los acontecimientos que sucederán en forma cronológica, sino que éstas verdades se las entrega a los que las escudriñen. Por ejemplo la revelación que Dios entregó a Dn. sobre las 70 semanas, dice en Dn. 9:2 "yo Daniel miré atentamente en los libros el número de los años de que habló Jehová al profeta Jeremías, que habían de cumplirse las desolaciones de Jerusalén en 70 años".

Aclaro esto, porque algunos pasajes intercalan sucesos que ocurrirán durante el milenio, y también entregan antecedentes de la eternidad futura, es decir, del estado eterno de todas las cosas. Por ejemplo Is. 65:17 se refiere a la eternidad futura, y desde el versículo 18 al 25 nos describe el milenio. Dice el versículo 17 "Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento". Esto está dicho aquí, porque también la tierra recibirá una transformación importante durante el milenio, como lo aseguran los versículos siguientes que dicen que "el lobo y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el buey", pero este no será el estado eterno de todas las cosas, porque el verso 20 además menciona el caso de un pecador de cien años será maldito, y en la eternidad futura no habrán pecadores, ni el tiempo será más, para poder estar contando los años.

Algunos creen que en la eternidad futura, la tierra no existirá más, pero esa no es la enseñanza de la Biblia. Sl. 104:5 "El fundó la tierra sobre sus cimientos; no será jamás removida". Pedro nos dice en su 2ª epístola cap. 3 verso 13 "nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales more la justicia".

El creyente espera una eternidad donde habrá cielos nuevos y tierra nueva. Una tierra que será totalmente renovada, donde el pecado será erradicado definitivamente, y esa tierra no será eliminada, sino que purificada de tal manera, que será parte integrante del cielo mismo.

Hoy en día la Biblia nos habla de la existencia de tres cielos. El primero, corresponde al cielo atmosférico, el segundo al cielo estelar, y el tercer cielo a la morada misma de Dios. Pablo nos dice que fue arrebatado al tercer cielo, donde mora Dios. Las barreras que dividen estos cielos se debe a la existencia del pecado, porque el Dios santo no puede morar en un lugar contaminado por el pecado. Pero en la eternidad futura, el pecado será definitivamente eliminado de su creación, por lo tanto la tierra que Dios purificará, será parte integrante del cielo mismo donde morará también el Señor. Por esta razón dice en el Sl. 104:5 que leímos: "no será jamás removida".

Además tenemos una serie de otros pasajes que así lo confirman, por ejemplo Mt. 5:5 en el sermón del Monte el Señor dijo: "Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad". Recibir por heredad una tierra donde todavía exista el pecado, no es ninguna bendición, pero la bienaventuranza consiste en recibir por herencia, una tierra perfecta donde no exista el pecado, es decir, esa herencia eterna, en esos cielos nuevos y la tierra nueva que será parte integrante del cielo.

Sl. 37:22 "Porque los benditos de él heredarán la tierra; y los malditos de él serán destruidos". Sl. 60:21 "todos ellos serán justos, para siempre heredarán la tierra; renuevas de mi plantío, obra de mis manos, para glorificarme". No se puede interpretar de otro modo cuando dice que para siempre heredarán la tierra, que ésta será eterna, es decir, que jamás será removida. Y en Is. 66:22 donde hace una clara alusión al estado eterno de todas las cosas, dice: "Porque como los cielos nuevos y la nueva tierra que yo hago permanecerán delante de mí, dice Jehová, así permanecerá vuestra descendencia y vuestro nombre".

La verdad es que podremos en el día de hoy escudriñar todos los pasajes de la Biblia concernientes a como será ese cielo eterno; echar a correr toda nuestra imaginación, pero cuando estemos allí, tendremos que decir al igual que la reina de Sabá, cuando maravillada por la gloria del reino de Salomón, y la sabiduría y esplendor de su rey, dijo: "Verdad es lo que oí en mi tierra de toda tu gloria y de tu sabiduría, y ahora que mis ojos lo han visto, he comprobado que ni aun se me dijo la mitad; es mayor tu sabiduría y bien, que la fama que yo había oído". Todo lo que hoy se nos pueda decir de ese cielo que aguarda a sus redimidos, no es ni la mitad de la verdadera gloria y felicidad que allí tendremos.

El solo estar en la presencia misma del Dios de la gloria, y contemplar con nuestros propios ojos las heridas del Señor, allí donde nuestros nombres fueron esculpidos y que permanecerán por toda una eternidad, será una dicha incalculable de imaginar. No olvidemos que esas fueron las heridas que hicieron caer a sus pies a Tomás, y decir: Señor mío, y Dios mío.

Estimado amigo, si Ud. aún no ha aceptado al Señor Jesucristo en su corazón como a su único y suficiente Salvador personal, si todavía no se ha arrepentido de sus pecados y no los ha confesado al Señor, si nunca ha nacido de nuevo, si no ha tenido ese encuentro personal con el Señor, le decimos con mucho amor e interés por su destino eterno. Acuda hoy mismo a Jesús, solo él le podrá dar el perdón eterno de todos sus pecados y esa paz para con Dios que Ud. siempre ha anhelado. No importa que su esposa, o sus padres sean del Señor, la salvación es algo personal, ellos si son del Señor, irán con él, pero Ud. necesita arrepentirse a la brevedad de sus pecados, porque en cualquier instante la puerta de la salvación se cerrará, y Ud. quedará afuera para toda una eternidad.

Es nuestra ferviente oración al Señor que Ud. no sea como las vírgenes insensatas que se "creían" salvas, porque estaban juntas con los creyentes. Ud. podrá asistir a una iglesia, hasta ser miembro activo de ella, dar ofrendas y pagar un diezmo, pero nada de eso le salvará si Ud. no se ha arrepentido de sus pecados ni los ha confesado personalmente al Señor. Hágalo hoy mismo, en este mismo instante, y recibirá el regalo más glorioso que mortal pueda obtener, el perdón eterno de todos sus pecados y la vida eterna, vida para siempre junto al Señor.

Que así sea, porque Cristo viene pronto

MARANATHA